



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA**

**CARACTERIZACIÓN Y FORMACIÓN DE LA IDENTIDAD DEL
ESTUDIANTE DE PEDAGOGÍA DE LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**

ENSAYO

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PEDAGOGÍA**

P R E S E N T A:

RODRIGO RUIZ JUÁREZ

ASESOR:

DR. MAURO PÉREZ SOZA

CIUDAD DE MÉXICO, ABRIL DE 2021

Tabla de contenido

Introducción	4
1 Análisis y reflexión sobre la licenciatura en pedagogía en la Universidad Pedagógica Nacional.....	12
1.1 La creación de la Licenciatura en pedagogía en la Universidad Pedagógica Nacional	15
1.2 Construcción y comparación histórica del Programa del Plan de estudios en Pedagogía	24
2 Construcción de las diferentes identidades del estudiante en pedagogía de la UPN. Adaptación del pedagogo del siglo XXI.....	44
2.1 Identidad y pedagogía.....	46
2.2 Estereotipos de la pedagogía.....	49
2.3 Subjetividad de la identidad del individuo en el imaginario de la sociedad. ..	51
2.4 Problemas de identidad del pedagogo	55
2.5 Campo laboral.....	57

3	Acercamiento hacia la reflexión de la identidad del estudiante de pedagogía y su relación con la Universidad Pedagógica Nacional	65
3.1	Características de la comunidad estudiantil de pedagogía.	65
3.2	Vocación y motivación profesional: valores del pedagogo	67
3.3	Los simbolismos de la UPN.....	69
3.4	Experiencia y motivación académica como estudiante de pedagogía.....	72
4	Conclusiones	76

Introducción

En el siguiente documento en presentación de ensayo me di la tarea de reflexionar sobre los factores que intervienen alrededor de la configuración de la identidad de los estudiantes en pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional unidad 092, para poder contestar la siguiente pregunta que nos va a guiar durante el desarrollo de todo el ensayo ¿Cuáles son las características de la formación que ofrece la licenciatura en pedagogía para el desarrollo de la identidad de los estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional?

Quiero hablar de lo que significa ser pedagogo hoy en día, mencionando las posibilidades profesionales de ejercer que tenemos a disposición para analizar el proceso de formación y como se ajusta la identidad o varias identidades en cada uno de los individuos en relación del contexto en que se presenta su desarrollo formativo. En realidad, quiero hablar de varios factores presentes del entorno del pedagogo de la Universidad Pedagógica Nacional.

Es en el presente ensayo constantemente estaré apoyándome en diferentes autores que han escrito sobre el tema la identidad de los estudiantes, algunos de ellos incluso son académicos vigentes de la Universidad Pedagógica Nacional.

Es necesario conocer a partir del plan de estudios en su discurso como institución. De esta manera poder conocer la perspectiva del individuo como estudiante universitario, el alumno en pedagogía en el comienzo de su proceso formativo encuentra la relación de la construcción de su identidad profesional que buscará la adquisición del pensamiento

pedagógico, donde se estructura a partir del plan de estudios 1990 que sigue siendo vigente en asuntos académicos, políticos, sociales, culturales y sobre todo la respuesta hacia el sustento de su entorno.

También aprovechare en el presente ensayo en exponer mis motivaciones, donde comienzo en mirarme como un egresado en la licenciatura en pedagogía formado en la Universidad Pedagógica Nacional, me parece interesante darle explicación a qué tipo de identidad formamos después de cursar la educación superior, sobre todo por la significación de tener una perspectiva profesional de la educación, para mí el pedagogo es un especialista en educación, por eso es necesario ver dentro de que perspectiva se establece dentro de la sociedad y que funciones ejerce a través de esta visualización al panorama de la profesión del pedagogo.

Es necesario comentar sobre la importancia de cada aspecto que determina la construcción de la identidad del sujeto en formación, conocer sus características y la evolución intelectual que desarrolla conforme avanza la licenciatura, empecemos por decir que hablamos de una de las profesiones más importantes para el estudio del ser humano, por lo cual es bueno conocer las herramientas y recursos que tienen los futuros profesionales de la educación al ser pedagogos en todo lo que representa la identidad profesional y universitaria.

La identidad del estudiante en pedagogía comienza desde la visión de su elección vocacional, las circunstancias por las cuales decide estudiar pedagogía en la Universidad Pedagógica Nacional, el desarrollo personal e intelectual durante su estancia como estudiante y el área profesional que decide dedicarse de la misma pedagogía, pretendo abordar la perspectiva que se tiene sobre el entorno de la práctica pedagógica en la

forma en la que es entendida, necesitada y accionada por sus mismos estudiantes a partir de la misión que pretende cumplir la Universidad Pedagógica Nacional con la sociedad.

El pedagogo desde su periodo estudiantil hasta su integración laboral se encuentra en constante incertidumbre hacia la falta de claridad sobre cuál es el papel del pedagogo en el mismo sistema educativo y como se puede integrar a este mismo, por lo cual no es una identidad tan sencilla de definir, ni de delimitar, incluso para el pedagogo del siglo XXI debe vincularse con el mercado actual, ya que la educación cambia en función de las necesidades de la sociedad.

En el primer capítulo indagaremos la historia de la creación de la Universidad Pedagógica Nacional para poder contestar preguntas como ¿cuál fue el objetivo de la creación de la universidad?, ¿qué tipo de pedagogos se formaron en las primeras generaciones?, ¿cuáles son las características del pedagogo formado en la Universidad Pedagógica Nacional hoy en día?

Es importante reflexionar sobre la construcción histórica del pedagogo de la UPN para comprender las causas y las respuestas del objetivo formativo inicial para encontrar el sentido de la creación de la universidad.

El campo educativo constantemente busca ampliar y cambiar sus horizontes ya que la misma sociedad así lo demanda, por eso mismo ni la pedagogía, ni la sociedad se encuentran de manera estática, el dialogo con otras disciplinas le permiten entender la diversidad de problemáticas que aparecen en el sistema educativo, por lo que debemos tener una respuesta ante las nuevas demandas educativas que indican un camino diferente por tomar para la pedagogía, por lo tanto su papel debe ser contantemente

actualizado y reforzado, por eso la importancia de conocer qué respuesta propuso cada uno de los planes de estudio y bajo qué contexto ha actuado sobre la realidad del sistema educativo.

Posteriormente en el segundo capítulo abordaremos que tipo de identidad se forma como profesional en pedagogía en la Universidad Pedagógica Nacional dentro del contexto académico y social para abordar y entender cómo se relaciona al estudiante en pedagogía con la educación, debemos primero conocer la subjetividad de los individuos por lo que deben enfrentar una ruta muy compleja e importante ya que la educación necesita ser estudiada, entendida, actualizada e investigada donde se requiere ser un profesional con actitudes y valores para desenvolverse profesionalmente dentro de la pedagogía.

La identidad del pedagogo debe moldearse siguiendo de cerca el estudio de los nuevos paradigmas educativos, por eso es importante conocer cada uno los aspectos particulares que identifican a la pedagogía con relación hacia cada característica de su identidad, toda reflexión será desde mi perspectiva como estudiante egresado de Pedagogía al situar la función del pedagogo en este siglo y los nuevos horizontes que enfrenta.

Cuando hablamos de identidad, entendemos la relevancia del parámetro profesional y vocacional, como disciplina, vamos a pensar sobre como son los individuos en sus cualidades en función de sus valores como seres humanos para ser aptos de pertenecer de manera responsable envuelta en una labor tan importante como es el estudio y participación en el papel que toman como profesionales de la educación.

La pedagogía no solo históricamente ha tenido que lidiar con estereotipos con respecto a su función, se cree que el pedagogo solo pertenece a la intervención docente o que opera como educador infantil, mismo problema que presenta en su identidad laboral, el pedagogo de la Universidad Pedagógica Nacional también se desarrolla en diferentes sectores y funciones del campo educativo.

Los alumnos con el pasar de los semestres podrán tener una noción más clara sobre cómo abrirse camino dentro de la profesión de pedagogía desde la subjetividad del individuo con respecto a las formas para buscar su lugar en la sociedad en la necesidad de potenciar sus cualidades personales para integrarlos a su identidad, en la manera en apropiarse de las características de la formación del pedagogo.

Debemos puntualizar el objetivo de la institución, y las problemáticas que se pueden presentar en el entorno de cualquier institución de nivel superior, debemos entender si los intereses formativos no tienen relación con los intereses de los estudiantes, estaremos acentuando una carencia como profesionista y será un problemas para el desarrollo formativo de la licenciatura en pedagogía, donde además corre otros riesgos como desertar o concluir su formación, esto modifica a la identidad de la oferta académica y sobre las condiciones de desarrollo por parte de la UPN, donde el propio estudiante con base a sus experiencia integrara elementos para conformar su propia identidad, donde se desarrollara un criterio pedagógico y la adquisición de valores elementales para ejercer la profesión de la pedagogía, podemos deducir a partir de funciones y expectativas de una identidad universitaria, profesional y social, dan resultado a los cuatros años de acumulación de experiencias y aprendizajes significativos para cada uno de los individuos.

La misma complejidad del individuo y entendiendo la forma en cómo se relaciona con la sociedad las condiciones para una identidad profesional y universitaria para relacionarlos con los valores personales del sujeto, que tiene que llevar consigo mismo antes de ingresar a la licenciatura, es necesario tener las bases de un ser sujeto comprometido y empático con cualidades que tendremos que relucir y desarrollar durante todo el proceso formativo. El estudiante debe permanecer motivado para ejercer la pedagogía, para tener una exitosa trayectoria dentro de la profesión, es importante enfatizar el momento del sujeto en querer sentirse parte de su casa de estudios

Como en cualquier profesión la pedagogía ha sido necesario que reivindicarse dentro de su misma estructura en el sistema neoliberal, veremos cómo afecta en los estudiantes en poder asumir la misión que es formar parte de la identidad colectiva de la universidad, aunque podamos entender varias razones del porque un joven egresado del bachillerato quiera estudiar pedagogía, a través de la vocación dentro de sus características y habilidades como individuo para apropiarse de las cualidades de un profesional en pedagogía.

Podemos decir que son distintas las decisiones por la cual un individuo decide estudiar la licenciatura en pedagogía, aunque el objetivo formativo sea el mismo, y esto tiene relación con las perspectiva que se tiene sobre la misma pedagogía, ya sea socialmente o etiquetada para cumplir ciertas funciones regulada por un orden institucional, las necesidad de la sociedad será quien dirija la dirección de las problemáticas que surgen para la pedagogía y la manera en cómo puede emplearse un egresado de la licenciatura.

En el tercer y último capítulo voy a dar razones sobre las características simbólicas y algunas de carácter superficial sobre la relación de los estudiantes en este caso de Pedagogía con la Universidad Pedagógica Nacional, esta relación Institución-Alumno tiene un fondo histórico en particular sobre el resultado de un proyecto educativo como origen y su misión para dar soluciones a los problemas educativos de la sociedad.

Para este capítulo daré por momentos mi testimonio conforme a mi experiencia durante cuatro años dentro de la licenciatura, donde tuve docentes bastante capacitados, excelentes seres humanos, con un capital cultural altísimo como resultado de un alto grado académico, vistiéndose como grandes pulidores de generaciones de pedagogos, así como encontré académicos que no apoyaban el impulso para “enamorate de la carrera” a pesar de ser académicos documentados y experimentados formando por años varias generaciones de estudiantes de pedagogía.

Es importante saber nosotros como comunidad que tan conscientes somos sobre el tipo de profesionista en cómo nos percibimos dentro del mundo de la pedagogía ¿qué tipo de profesionales podemos decidir ser?

Los valores del estudiante serán determinantes para dirigir su desarrollo personal, reflejada en la manera de apropiarse dentro de sus experiencias educativas y de esta manera relacionar parte de su identidad profesional y universitaria como fragmentos de su identidad personal. Los diferentes tipos de identidad se para ser un profesional en pedagogía apto y eficaz para el estudio de la educación, más allá del objetivo académico de la UPN sobre sus estudiantes, estos mismos deberán comprometerse con su formación.

Dicho lo anterior, debemos darle una mirada a las perspectiva del sujeto y el desarrollo de su identidad, más allá de la relación institución-alumno, como individuos que trabajaran siempre con seres humanos desde la perspectiva de la educación, el hecho de no cumplir con los valores elementales del estudio de la pedagogía, o entender desde la necesidad de la reflexión pedagógica en las aptitudes de cada individuo ante la escasez de valores, la falta de responsabilidad en el estudio de la carrera, los hábitos de lectura, la incertidumbre laboral o el erróneo estereotipo que se puede tener acerca de la profesión, serán algunos aspectos que se verán también reflejados en los mismos estudiantes. De esta manera nos permitirá visibilizar el compromiso de la universidad a nivel institucional con su propia comunidad de estudiantes para llevar de manera efectiva su responsabilidad en la formación de tantas generaciones de profesionales de la educación con una tarea tan fundamental con la sociedad, al igual será inevitable convertirnos en sujetos políticos con cimientos culturales siendo afines de compartir simbolismos como universitarios en cada acción.

Vamos a darle a una mirada a las características de la formación del pedagogo, donde procesamos las diferentes identidades desarrollan los individuos en su formación académica. Al mismo tiempo entenderemos los elementos más importantes que destacan los simbolismos sociales y culturales que comparten los estudiantes de pedagogía.

1.- Análisis y reflexión sobre la licenciatura en pedagogía en la Universidad Pedagógica Nacional

Para comenzar a reflexionar sobre la identidad del estudiante en pedagogía, debemos entender y conocer la construcción histórica de la licenciatura en pedagogía desde los orígenes de la Universidad Pedagógica Nacional (más adelante, UPN) para entender su contexto histórico, cada institución universitaria cuenta con su propia historia para la construcción de su identidad profesional, no es lo mismo el pedagogo formado en alguna otra Universidad del sector público o privado a comparación de la formación del pedagogo de la UPN, su connotación histórica y las características del proyecto académico nos coloca señales particulares donde llevo su formación, por eso vi de la necesidad de darle una mirada de manera general hacia la formación de la identidad de las primeras generaciones de pedagogos

La creación de la Universidad Pedagógica Nacional es el primer acontecimiento para situarnos en el origen de la historia de la identidad del pedagogo “upeniano” necesitamos poder respondernos ¿a qué tipo de necesidades responde la creación de nuestra Universidad?

La Universidad Pedagógica Nacional fue creada en agosto de 1978 e inaugurada en 1979 bajo el mando del presidente de la república José López Portillo como respuesta a

las necesidades educativas de la sociedad mexicana para elevar la calidad de las habilidades y conocimientos de los responsables para intervenir en el sistema educativo.

La Doctora Rosa Virginia Aguilar (2013) académica de nuestra casa de estudios en su tesis doctoral *Estrategias de apropiación académica y deseo de saber* nos apoya a incorporar información para destacar elementos importantes de los planes de estudios. Nos hace mención que la UPN surge como respuesta del Gobierno Federal a la demanda planteada al Sindicato Nacional de trabajadores de la educación (SNTE), destinada a brindar oportunidades de superación académica, acordes con las necesidades y demandas del Sistema Educativo Nacional (SEN).

Al igual nos apoyaremos en notables autoras y académicas de la UPN como Plazola, M., & Rautenberg, E. (2009). En su obra llamada *Sujetos y procesos del cambio curricular* nos apoyan realizando un análisis de los programas de los planes de estudio que ha tenido la universidad.

“El proyecto académico de 1978 fue el origen del primer plan de estudios para la licenciatura en pedagogía, en él se expresó la idea de los fundadores de formar a un pedagogo sociopolítico; en este documento se expresa claramente la idea de la política educativa nacional” (Plazola, & Rautenberg 2009, p.43).

El proyecto educativo mexicano de estado-nación 1977-1982 donde estableció los fundamentos teóricos y filosóficos que regirían a la UPN como a la política educativa de todo el país, era una forma de visualizar el proyecto académico de la universidad, nos hace mención en sus tesis la licenciada Valencia, S. (2012) p.45

Las primeras generaciones de pedagogos de la UPN tendrían la misión de intervenir dentro del sistema neoliberal del siglo XX ya que cambiaron las necesidades del SEN por lo que se había ampliado las exigencias para un desarrollo sustentable en la educación elevando los estándares en la investigación educativa.

Plazola & Rautenberg (2009) nos hacen mención que dentro del origen de las primeras generaciones de académicos deseaban poner las bases de una formación universitaria, compuestas por el dominio de los lenguajes formales y de comunicación como fundamentales para adquirir una cultura filosófica e histórica con la identidad política nacional, desarrollada en torno al estado de la revolución mexicana.

Actualmente la UPN cuenta con 76 sedes y 208 subsedes en todo el país, desde la creación de la universidad, la sede Ajusco dio lugar a las licenciaturas escolarizadas en Pedagogía, Psicología Educativa, Administración Educativa, Sociología de la Educación, Educación Indígena ,Educación para Adultos y Enseñanza En La Lengua Francesa así como también Posgrados, especialidades, diplomados, licenciaturas en línea, hoy en día en la intención sigue enfocada en promover la formación de especialistas en la investigación educativa, sujetos con pensamiento crítico, reflexivo e involucrados en la difusión cultural, estas características han sido piezas inamovibles en la identidad del estudiante en pedagogía desde sus orígenes.

La licenciatura en pedagogía siempre ha sido parte del emblema de la Universidad donde el mismo nombre lo visibiliza, esto como estudiantes de la licenciatura nos añade un sentir especial como parte de la simbología de la UPN que de igual forma buscara cobijarnos para identificarnos con una de las instituciones más importantes en materia educativa de todo el país.

1.1 La creación de la Licenciatura en pedagogía en la Universidad Pedagógica Nacional

Debemos respondernos las siguientes preguntas ¿cuál fue el objetivo de la creación de la universidad?, ¿qué tipo de pedagogos se formaron en las primeras generaciones?, ¿realmente respondemos a la demanda en educación para el proyecto curricular que se tenía en mente?

El primer plan de estudios diseñado por la primera generación de académicos fue puesto en marcha en 1979 pensando en tres áreas curriculares que son básica, integración vertical y formación profesional, además un taller integrador y de materias optativas para la trayectoria final del proceso formativo, Plazola & Rautenberg (2009) nos comentan que este diseño era para la formación de una estructura curricular para la formación de un pedagogo sociopolítico con conocimientos enciclopédicos provistos por un área básica de estudios, integrada por asignaturas seriadas como historia de las ideas, dos asignaturas seriadas de estadística, dos de metodología de la investigación y dos de política educativa.

El actual coordinador y académico de la licenciatura en pedagogía Samuel Ubaldo nos menciona en su libro *Jornadas pedagógicas de otoño* (2007) lo siguiente.

“El proyecto de la UPN como resultado entre negociaciones de la SEP y la CNTE, donde predominó el modelo de la SEP, constituye una de las creaciones de la política educativa desarrollada bajo el enfoque modernizador “

(Ubaldo, 2007, p. 217)

Para las necesidades educativas que tenía en ese momento el país, se tenía pensado que los futuros pedagogos tenían un dialogo constante con otras disciplinas para realizar un análisis más completo desde una perspectiva educativa para abordar los problemas que surgen del sistema educativo desde una la visión política, psicológica y socio-histórica, es decir una visión multidisciplinaria.

Nos hace mención Plazola, M., & Rautenberg, E. (2009). Sobre el proyecto académico de 1979 sobre la función de esta área formativa era integrar conocimientos como visión general desde diferentes disciplinas y con una postura metodológica instrumental de lo educativo.

Incluso las primeras generaciones de pedagogos contaban con una población estudiantil en su totalidad cubierta por profesores normalistas, era logística que en la comunidad estudiantil tenía como objetivo nivelarse a grado de licenciatura, el normalista estaría adquiriendo las habilidades y conocimientos de la práctica del pedagogo.

Dado los hechos, verificamos como la UPN pudo asumir su papel para ampliar y mejorar las condiciones de la calidad de la investigación educativa en el primer Plan de Estudios donde respondía a una demanda que la sociedad mexicana exigía a finales de los años setentas y principios de los ochentas sobre una profesionalización de los docentes para ser especialistas en la intervención e interpretación metodológica para elevar los índices de la calidad educativa, como compromiso del estado por la educación.

“La UPN formaría profesionales orientados hacia las actividades de docencia, investigación científica y dirección administrativa de la educación capaces de conocer la problemática social-educativa y generar alternativas. Se pretendía una

formación de profesionales de la educación que pudiera integrarse, tanto al mercado de trabajo como al desarrollo de la disciplina en México”

(Moreno, 2007, p.40)

Evidentemente no es la misma configuración de la identidad de las primeras generaciones de los estudiantes en pedagogía, a las generaciones más actuales, es resultado del cambio de un proceso formativo y de las condiciones con las que este se gestionó, considerando que las condiciones de su desarrollo sistemático y el contexto del estudiantado fueron distintas, empezado por los individuos que integraban la comunidad estudiantil, en un principio los estudiantes eran egresados de la escuela normal de maestros, en la UPN buscaban obtener una profesionalización a nivel licenciatura para complementar las acciones de intervención de manera más eficiente en el sistema educativo.

En medida que vamos situando el primer plan de estudios (79) los primeros estudiantes en Pedagogía de la UPN buscarían un desarrollo formativo para su conocimiento de carácter teórica-técnica para seguir realizando actividades dentro del campo docente ; entendemos que existe una diferencia en la función de la formación del pedagogo con la formación del docente, donde se veía enfocada para formar una identidad profesional en pedagogía para intervenir en el campo de la educación desde diferentes horizontes, el normalista necesitaba la nivelación en licenciatura.

El primer perfil de ingreso fue relevante para entender el contexto sobre el ingreso de los estudiantes que parecía más enfocado para el docente normalista que ya pretendía ampliar su función dentro de la nivelación académica en el panorama de intervención en el campo educativo; es decir pensaban complementar su formación en el terreno de la

educación como sujetos reflexivos, críticos y conscientes para saber involucrarse dentro de la realidad educativa.

La formación del plan de estudios 1979 los visualizamos dentro de la perspectiva de la doctora Aguilar (2013) menciona sobre el desarrollo de las tres áreas de formación. La formación básica que se orientará a subsanar las deficiencias de la formación a nivel medio superior, tendrá un carácter propedéutico y exploratorio, dirigido a adquirir un conocimiento en ciencias sociales y de la realidad.

Con base a esta referencia, entendemos el compromiso de la UPN por fomentar entre sus futuros pedagogos la necesidad de ser resolutivo a partir de un criterio de análisis y resolutivo al momento de involucrarse con la realidad educativa.

“En el área de integración vertical se estudiará disciplinas que ayudarán a los conocimientos del Sistema Educativo Nacional, basándose en una metodología científica. El abordaje será disciplinario e interdisciplinario, ya que ello permitirá el desarrollo de habilidades de investigación”.

(Aguilar, 2013, p. 63).

En este punto de referencia del área de integración vertical destacamos que siempre se tuvo un interés en afirmar el papel del pedagogo en su capacidad de análisis e interpretación a partir de sus habilidades de investigación apoyado con diferentes disciplinas. Destacamos la idea clara de una pedagogía que genera dentro de una función elemental en el que conlleva un dialogo constantemente para poder buscar rutas de interpretación en juicio de diversas disciplinas.

El área de formación básica y el área de integración vertical correspondían a las mismas áreas para todas las licenciaturas que ofertaba la UPN, el área de formación profesional tuvo bastantes modificaciones con respecto a los contenidos que planteaba abordar. La doctora Aguilar nos comenta (2013) que se inició la aprobación de la licenciatura sin la aprobación del plan de estudios por parte de la Dirección General de Profesiones, la estabilidad de los espacios curriculares dependiendo de los intereses de los académicos.

Según nos plantean Plazola & Rautenberg (2009) que en el primer proyecto educativo de 1979 prometía incrustar a los pedagogos en el campo laboral en función como:

- Docente
- Capacitador y evaluador de planes docente
- La elaboración de Planes y Proyectos Educativos
- Diseñadores del proyecto educativo vigente

En cuanto a las asignaturas nos comenta la Doctora Aguilar (2013) se fueron construyendo a la par y de organización académica-administrativa; esta dinámica influyo para que no se contará con una propuesta y estructura general que fuera conocida y apropiada para los docentes que daban clase en licenciatura, y, por ende, por los estudiantes que estaban inscritos en el proyecto curricular.

La Doctora Aguilar (2013) también nos hace mención sobre la organización de los cursos para el sustento de sus conocimientos en un taller integrador que estaría instrumentado a partir de cuatro equipos de trabajo, integrados cada uno por los profesores de los cursos y diez alumnos en cada uno de los equipos. Los profesores

fungirían como coordinadores, y de ellos, uno estaría encargado de apoyar el trabajo de todos los integrantes del equipo.

En la elaboración de este Plan de Estudios hace una proyección del docente con conocimientos pedagógicos como “Un docente facilitador del aprendizaje, como el encargado de estimular el interés de los estudiantes a través de la planeación de actividades que le ayudaran a conocer e interpretar la realidad”

(Plazola & Rautenberg, 2009, p. 46).

El estereotipo de la “Universidad de los maestros” tenía que desaparecer, la pedagogía necesitaba destacar su identidad independiente como disciplina al igual poder decidir sobre su camino profesional. La UPN se encontraba lejos de su objetivo académico y profesional de elevar los niveles de profesionalización educativa y de investigación en materia de educación.

“La perspectiva de la docencia se dirigía a la eliminación de métodos tradicionales de la enseñanza en los que la pasividad y la improvisación impedirían el desarrollo académico de los estudiantes inscritos en las diferentes licenciaturas”

(Aguilar, 2013, p. 75).

Realmente las expectativas de la proyección académica sobre el tipo de población que conformaba la comunidad estudiantil, nunca se pudo consolidar una identidad profesional y universitaria como pedagogos. Reflejo de un resultado de todas estas áreas de oportunidad dentro de los resultados de la formación de las primeras generaciones de pedagogos, ni tampoco resaltar la organización en respuesta para funcionar en un

proceso sistemático exitoso o tener algún panorama claro en poder incrustarse dentro del Sistema Educativo Nacional.

El mapa curricular lidiaba con algunas deficiencias que tampoco nos permitía avanzar en la evolución del pensamiento pedagógico de los estudiantes como nos comenta Aguilar (1989) indica de manera crítica acerca del plan 1979 no existe alguna congruencia sobre las tres áreas de formación que se planearon en un principio ya que estas asignaturas se encuentran de manera desarticuladas y aisladas ya que no seguían una lógica académica, teórica ni de formación profesional y que no tenía vinculación con un perfil profesional; no existía alguna congruencia interna vertical ni horizontal; Considera en su observación la existencia de una fragmentación en las asignaturas, falta de claridad en los objetivos y de pertenencia en los objetivos.

Con la estructura del primer plan de estudios debíamos hacer una mejor vinculación en las asignaturas que necesitaban realizar algunas modificaciones para tener un acercamiento hacia el tipo de pedagogo que debería formar la institución para indicarse las diferentes funciones de la pedagogía ante diferentes escenarios, desde su función teórica y práctica debíamos integrar la lógica académica.

La misma observación destacan las Doctoras Plazola & Rautenberg (2009) acentuando la falta de congruencia en el desarrollo del pensamiento pedagógico con las asignaturas para el proceso formativo, la ausencia de pensamiento y desarrollo de criterio pedagógico nos limitan en el acercamiento de una apropiación de la identidad del futuro pedagogo.

Existía un gran abismo en abordar modelos pedagógicos clásicos que son fundamentales para el análisis sobre las políticas educativas en las etapas del desarrollo

de la historia de México. Aguilar (1989) Considera que la integración básica y vertical ocupaban el 50% del área curricular dejando un abismo notable por la reducción del área de concentración profesional donde el abismo profesional era notable, sin la visión socio histórico, ni los fundamentos necesarios para el conocimiento pedagógico.

El anhelo por formar universitarios aptos teóricamente y prácticamente en la resolución e investigación de problemas del sistema educativo seguía latente, sin embargo; necesitábamos incluir más la manera de respaldarse en la práctica algunos de los aportes de modelos pedagógicos, donde es necesario conocer sobre los autores clásicos de la pedagogía para abordar las corrientes teóricas fundamentales.

Nos comentaba Plazola & Rautenberg (2009) que el Plan de Estudios nos mostraba una desvinculada relación de las materias con el desarrollo del pensamiento pedagógico, ya que se notaba la ausencia de los instrumentos metodológicos y de los grandes autores que aportaron al desarrollo de la construcción del pensamiento pedagógico en el programa de las asignaturas, hablo de personajes como Rousseu, Peztaolzi, Fróebel, Montesorri, Freinet, etc.

Dado el análisis anterior acerca de la gestión del primer plan de estudios de 1979, verificando sus características más fundamentales podemos determinar la visión acerca del tipo de pedagogo que pretendía formar.

En el plan de estudios de 1979 se pretendía que el pedagogo egresara con la misión de apoyar y atender las deficiencias del Sistema Educativo Nacional de la sociedad mexicana como respuesta política en materia educativa del Estado. Abordando líneas socio históricas, de investigación y de docencia la expectativa propuso un pedagogo sociopolítico.

Desde un principio se pensó en un pedagogo multidisciplinaria e interdisciplinaria donde reconoce la perspectiva de diferentes disciplinas para abordar problemáticas que exigen la intervención de conocimientos de carácter científico, filosófico, psicológico y socio histórico. Al ser retomados por la pedagogía reconocemos una de las principales características que definen una identidad profesional sustentable en distintas funciones para adaptarse a diversos escenarios.

En mi perspectiva considero que la proyección curricular constaba de buena intención en reconocer la necesidad de atender la deficiencia del Sistema Educativo Nacional para formar sujetos más eficientes para el terreno de la educación.

Entendiendo la falta de organización en la estructura curricular, era realmente lógico no cumplir con las demandas y expectativas con el que fue pensado el plan de estudios 1978. Entre la incertidumbre del desarrollo de en un espacio profesional, la desvinculación de la estructura curricular y un bajo índice de reprobación, nos arroja una identidad profesional y universitaria poco sustentable.

Es momento de abordar el cambio de formación de la identidad profesional de ambos programas de plan de estudio (1979 y 1990) en su objetivo curricular e institucional, ya vimos que tipo de pedagogo demanda en el primer programa de la licenciatura. El aspecto más importante es poder conocer que aspectos los distingue uno del otro dentro del cambio del objetivo curricular de la universidad. El programa de 1990 después de 30 años sigue siendo vigente para las nuevas generaciones de pedagogos.

1.2 Construcción histórica del Programa del Plan de estudios actual en Pedagogía 1990

Vamos analizar y reflexionar sobre el Programa del plan de estudios de 1990 siendo el plan de estudios vigente de la UPN en respuesta hacia el papel que toma el primer Plan de Estudios de 1979 rescatando el mejoramiento de la enseñanza de las corrientes pedagógicas aplicadas dentro del Sistema Educativo Nacional.

Dicho lo anterior era necesario establecer una relación teoría-práctica que era de lo que carecía el primer plan de estudios, de igual forma desde una perspectiva más completa, debemos reconocer el lugar del pedagogo para la educación aunque Según Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) actualizado en 2019 sustenta que los niveles de titulación son cerca del 39.4%, siendo que durante todo el programa a la enseñanza de la línea de investigación ¿cuáles son las características del pedagogo formado en la Universidad Pedagógica Nacional hoy en día? ¿por qué los niveles de titulación seguían siendo tan bajos? ¿Es probable que la comunidad estudiantil se encuentra apática con el objetivo del proyecto curricular de los aprendizajes de la UPN?

La UPN tuvo un “parte aguas” en su modelo curricular para tomar en cuenta la significación de ser estudiante de pedagogía de la universidad. En la Nueva etapa de la UPN se tuvo que hacer organización a la estructura del primer programa del plan de estudios de 1979.

Con la reforma de 1984 de la estructuración curricular se restableció el requisito haber concluido el nivel medio superior para ingresar a la normal, era necesario un proyecto

académico en la UPN para aprovechar este cambio de reforma y diferenciar la función del pedagogo para ampliar su lugar de trabajo. Plazola (2009) hace mención que en 1985 dada la coyuntura de un Proyecto Académico que estableció sus bases en la política curricular de modernización educativa.

Además, hizo propio el proyecto político de la profesionalización del magisterio, intentaba transitar de la tradición de la formación normalista y especialización científica del maestro en servicio; solo así sería posible el anhelo de un maestro universitario bajo los postulados de la modernización, científico y crítico.

El nuevo plan de estudios partirá de tres fases de formación que será dividido por asignaturas, la duración de la licenciatura será de ocho semestres, la UPN sigue firme en su compromiso como institución de formar individuos capaces de atender las nuevas demandas del sistema educativo, la reestructuración del plan de estudios tiene como propósito (Programa de licenciatura, 1999).

- Considerar la formación profesional como un proceso continuo y sistemático que comprenda la licenciatura y las diversas opciones de postgrado (especialización, maestría y doctorado). Dicha formación debe sustentarse en las funciones esenciales de la Universidad: Docencia, Investigación, Servicio de Extensión y Difusión.
- Desarrollo durante todo el proceso de formación profesional una adecuada relación entre la teoría y la práctica, acorde con las características del nivel de formación (licenciatura, especialización, maestría) y considerando los problemas del sistema educativo. En este sentido el servicio social y la titulación serán

considerados como actividades constitutivas del plan de estudio de la licenciatura y en estas actividades habrá que proporcionar dicha relación.

- Elaborar el nuevo diseño curricular a partir de fases de formación que respondan a campos de estudio y trabajo profesional. Para ello es necesario establecer un perfil profesional que no sólo indique las características terminales del egresado, sino que también oriente el trabajo académico de profesores y estudiantes en la operación del plan de estudios y favorezca el acceso a diversas opciones de postgrado.
- Establecer un adecuado equilibrio entre una secuencia necesaria en determinados cursos y una flexibilidad que permita en la última fase de formación que el alumno pueda concentrar su trabajo en un campo de conocimientos y/o profesional determinado, en función de sus intereses y de sus procesos de titulación y servicio social. Ello implica un intercambio académico con otras licenciaturas y especializaciones que puedan contribuir a la especificidad de formación que elija el estudiante.
- Propiciar desde el nuevo diseño curricular la formación multidisciplinaria con espacios curriculares de trabajo interdisciplinarios, que desarrollen actividades y capacidades de dominio teórico, metodológico y técnico para el análisis e intervención en problemas educativos relevantes dentro del campo profesional.
- Generar metodologías de trabajo académico que favorezca paulatinamente el trabajo individual y grupal, mediante las que el estudiante desarrolle actividades de estudio y trabajo con mayor autonomía.

- Propender a la superación de un modelo curricular por disciplinas a cargo de un docente y combinar esta opción con espacios y actividades curriculares en los que se integre profesores de distintas líneas de formación.

El Plan de Estudios 90 no solo era atractivo en la reestructuración curricular de las licenciaturas, además contaba con especializaciones y maestrías. Esto no solo a la licenciatura en pedagogía daba un giro sobre la demanda a nivel institucional, se ampliaba de manera importante la oferta educativa a nivel nacional, la formación en profesionales de la educación se mantiene involucrado con formar individuos capaces de la intervenir de manera contextual sobre cada área del sistema educativo, se venían nuevas generaciones de académicos con el fin de tener una visión dentro de una transformación en la enseñanza y el aprendizaje con el fin de romper lineamientos tradicionales, un pedagogo que sabe proponer e investigar con una visión interdisciplinaria acerca de la educación.

En la manera que el plan de estudios 1990 propone formar en su visión a un pedagogo con el suficiente criterio de poder trabajar en equipo, proporcionar un buen nivel de análisis sobre las problemáticas de la educación y competente para integrarse en la resolución de los problemas de manera colectiva o individual interviniendo en las necesidades del ámbito educativo.

Visualizamos una formación más involucrada con la extensión de actividades laborales en los diferentes niveles del sistema educativo, así como determinar la relación teoría-práctica, ambos aspectos son importantes para evitar la enajenación de la práctica pedagógica.

Los componentes eran los siguientes: La formación inicial, campos de formación y trabajo profesional, por ultimo Concentración en campo y/o Servicio. La formación inicial nos da un parámetro acerca de las situaciones que han trascendido a través de la historia de la educación para entender la forma en que se dio la construcción del funcionamiento del pedagogo, podemos señalar que los diferentes problemas de la sociedad a través de distintos contextos entran dentro de un margen político y cultural desde el principio de su formación donde debe sustentar las bases para entender la construcción histórica de los problemas de la historia de la educación, que hasta los que hoy en día abordamos.

Tiene como objetivo durante los primeros semestres “La adquisición y utilización de conocimientos y criterios multidisciplinarios para analizar y comprender lo educativo como un proceso socio histórico complejo mediado por diversas fuerzas, actividades sociales, de índole académica, política y cultural”

(Valencia, 2012, p. 49).

El estudiante desde sus inicios, deberá tener acercamientos sobre los tipos de metodologías de investigación para poder sustentar un análisis pedagógico que se encuentra en constante dialogo con los fundamentos que aportan disciplinas como la psicología y la filosofía para su comprensión de los hechos educativos, en el proceso formativo es necesario darle una mirada a la relación de otras disciplinas para poder determinar que la pedagogía es multidisciplinaria e interdisciplinaria en espacios de trabajo al momento de abordar criterios y conocimientos, así como para la gestión de su propio desarrollo.

En manera que podemos entender los procesos de aprendizaje de la pedagogía desde el dialogo con la psicología educativa para analizar el aprendizaje del individuo. Así en

la manera que comprendemos también dentro de la fase inicial la forma en la que vamos a interpretar por medio de la filosofía de la educación para poder responder preguntas universales acerca de los cuestionamientos que surgen a través de los hechos educativos.

Además de la relación de la pedagogía con la filosofía y la psicología, también se enseñan dos asignaturas para resaltar el compromiso con formar un pedagogo investigador, al igual es importante conocer la mirada socio histórica de cada contexto que ha atravesado el país en la historia de la educación, para tener una comprensión de esta misma, necesitamos complementar las funciones del desarrollo del pensamiento pedagógico.

Considero que la fase inicial es esencial para marcar los cimientos de la identidad del estudiante en pedagogía porque es cuando los estudiantes encuentran la apertura hacia el camino de una identidad involucrada con una proyección personal en todos los ámbitos de la vida del individuo, donde como estudiante universitario te cuestionas y te apoyas en una perspectiva que deriva en la vocación del ser pedagogo.

Es necesario involucrar a los académicos en reforzar los cimientos de la identidad de los estudiantes en pedagogía, ser además de maestro; Un guía para poder visualizar un panorama en sus alumnos para el desarrollo del pensamiento pedagógico para que cada estudiante encuentre motivación e interés por adquirir los conocimientos del contenido de la licenciatura, siempre es necesario para un excelente proceso formativo.

El proceso sistemático debe ser digerido desde la vocación y comenzar a forjar la identidad profesional y universitaria de cada uno de los estudiantes, en todo el proceso se modificará, se desarrollará y será todo resultado de una convivencia colectiva donde

académicos, estudiantes y demás personal de la universidad tendrán impacto en cada uno de los estudiantes en la forma de concebir la universidad, específicamente adentrarnos en nuestros distintos tipos de saberes, como los culturales, sociales y centrándonos en los conocimientos sobre la pedagogía.

En el siguiente cuadro veremos las asignaturas de la formación inicial.

Cuadro a)

Campos de Estudio	Asignaturas
Campos Socio-Histórico y Político	Estado Mexicano y sus proyectos (1857-1920) institucionalización, Desarrollo Económico y Educación (1920-1968) Crisis y Educación en el México Actual 1968-1990 Historia de la Educación en México
Campo Filosófico y Pedagógico	Filosofía de la Educación Introducción de la Pedagogía Teoría Pedagógica: Génesis y Desarrollo
Campo Psicológico	Introducción a la Psicología Desarrollo, Aprendizaje y Educación Psicología Social: Grupos y Aprendizaje
Campo de Investigación Educativa	Ciencia y Sociedad Introducción a la Investigación Educativa

b) Fase II “Campos de formación y trabajo profesional”

“Esta segunda fase de formación proporciona, en los semestres intermedios, aportaciones teóricas, metodológicas y técnicas que favorecen conocimientos y análisis más específicos de los procesos educativos, en términos institucionales, grupales e individuales. También se analizan las alternativas y recursos metodológicos y técnicos, con los que el pedagogo puede intervenir en los campos de trabajo profesional”

(Programa de plan de estudio, 1999 P. 9)

Aquí el pedagogo es cuando identifica sus herramientas teóricas, conceptuales y didácticas que lo apoyan para intervenir sobre su objeto de estudio, refiriéndonos a la educación, para saber intervenir dentro de diferentes situaciones en función de la pedagogía dentro de un objeto de estudio específico, aunque no deja la pedagogía de lado la importancia de las aportaciones interdisciplinarias de la filosofía de la educación y la psicología, evidentemente necesita indagar en una mirada sociológica para entender su perspectiva dentro del enfoque psique y social.

“La segunda fase de campos de formación y trabajo profesional ofrece el bagaje técnico para describir explicar las acciones educativas específicas”

(Plazola, 2009, P.54)

Cada uno de los enfoques de distintas disciplinas son producto de diversas áreas de estudio al apoyar su aplicación sobre el campo de la investigación educativa, le ayudaran

al estudiante en pedagogía en poner en práctica sus conocimientos sobre el pensamiento pedagógico por obtener elementos para comenzar a realizar su trabajo de investigación.

En esta fase II podría facilitarse la búsqueda de una dirección en su investigación, contamos con que en esta fase se benefician las habilidades del alumno que tiene una malla curricular con la intención de procesar de manera adecuada el lineamiento formativo de la institución en formar a un pedagogo investigador. Nos indica Plazola (2009) La segunda fase de campos de formación y trabajo profesional ofrece el bagaje técnico para describir explicar las acciones educativas específicas.

Destacamos que, durante esta fase, existe una relación entre las líneas de investigación junto al trabajo profesional de la licenciatura, la Doctora Aguilar (2012) destaca que los académicos impartirían estas asignaturas como en conocimiento de los campos de formación como una experiencia en la investigación educativa. Así mismo se pensó que las asignaturas abordarían el vínculo teoría- práctica en sus dos espacios curriculares, situación resuelta por académicos que resolvieron que diseñaron los programas específicos durante esta fase, dejando un curso teórico y otro que plantearía la práctica.

Con base a esta información se detecta una de las principales herramientas que propuso la UPN desde su visión como institución educativa de nivel superior para lograr desarrollar una vinculación adecuada entre teoría-práctica que es de lo que principalmente se juzgó el primer plan de estudios (1979) tomando pertinente el estudio general de los campos de la pedagogía en su proceso sistemático general para verificar su ruta de desarrollo y determinar el área de interés por parte de la comunidad estudiantil

(ejemplo de ello: Bases de la orientación en 5° semestre y orientación educativa en 6° como referentes de los campos de orientación educativa).

Cuadro B)

Campos de estudio	Asignaturas
Teoría pedagógica	Teoría pedagógica Contemporáneo Epistemología y Pedagogía
Sociología de la educación	Aspectos sociales de la Educación Sociedad y procesos educativos en América Latina
Investigación Educativa	Estadística Descriptiva de la Educación Seminario de técnicas y Estadísticas aplicadas a la Investigación Educativa Investigación Educativa I Investigación Educativa II

Esta fase además de ser aprovechada por los estudiantes para aprender a investigar que es parte fundamental del objetivo del currículum en esencia, entendemos que incluso lo idóneo sería que el estudiante comenzara a trabajar sobre un tema de proyecto de investigación para conocer la ruta sobre el desarrollo de su trabajo recepcional y apoyarse de una manera especializada en la fase III) “Concentración en campo y/o Servicio” para la elección de un campo donde pueda tener similitudes de los temas abordados y el contenido temático del campo para beneficio de la ruta la investigación.

“Se planteó la existencia de una línea de investigación educativa, que iría del 1° al 8° semestre de la licenciatura, la cual tendría una finalidad de apoyar el proceso formativo en las fases de formación profesional.”

(Aguilar, 2012, p.70)

Todo conocimiento obtenido de esta fase del programa del plan de estudios será de suma relevancia en el aprendizaje de los estudiantes en su capacidad de investigación para determinar algunas opciones sobre los aspectos como para delimitar un problema de investigación, o incluso para comenzar a realizar lo que sería la elaboración del ante proyecto de investigación.

“Se ampliarían los conocimientos y se obtendrían nuevas herramientas teóricas e instrumentales que permitieran a los estudiantes el desarrollo de habilidades directamente relacionada con los diferentes campos de formación e intervención profesional”

(Aguilar, 2012, p.72).

Conforme avance la licenciatura el estudiante paulatinamente incrementara sus conocimientos y diversificara sus saberes a modo que se nota su evolución intelectual, cultural y social que determina una identidad universitaria nutrida de saberes y comportamientos de acuerdo a un criterio pedagógico del cual el estudiante deberá apropiarse. La Doctora Aguilar (2012) hace mención que la lógica de estructuración no se pensó de manera lineal, sino más bien la ubicación de algunas asignaturas dependió el grado de dificultad valorada a partir de su abordaje.

Fase III C) “Concentración en campo y/o Servicio “-procura garantizar el trabajo interdisciplinario. Esta fase se configura especialmente con materias optativas y de concentración, las cuales deben estar vinculadas con el campo de estudio-trabajo que el alumno elija para profundizar, así como para realizar el trabajo social y la tesis (o tesina) profesional”

(Programa Plan, 1999, P9.)

La última Fase, en el último año de formación de los estudiantes en Pedagogía, cumplirá un papel importante en cada uno de los estudiantes dentro de un proceso de búsqueda donde podría alinear sus intereses personales con el camino que va a tomar como parte de su perspectiva profesional dentro de la pedagogía y el modo de digerir los suficientes saberes para tener un sustento crítico, técnico-instrumental y teórico con una visión sobre en qué campo optativo le gustaría desarrollarse dentro de las funciones de la pedagogía, el campo optativo deberá ser seleccionado por parte del estudiante con bastante precaución.

En la fase de concentración en campo y/o servicio pedagógico contemplada como la tercera fase de formación se profundizan los aprendizajes de los contenidos anteriores, se articula la formación teórica-metodológica y se aplican a problemáticas que plantea el Sistema Educativo Nacional.

El plan de estudios nos dictamina (1999) que es una fase que orienta la formación profesional en un campo específico; constituye un espacio de pre-especialización pues también interrelaciona el campo seleccionado con las restantes actividades (servicio social y proceso de titulación).

Dependiendo el área de su interés debe contemplar al mismo equipo docente durante el último año escolar para facilitar su proceso de titulación, el estudiante buscare apoyarse completamente en la elaboración de su proyecto de investigación ya sea tesis, tesina o cualquier otra modalidad de titulación que sea seleccionada por su parte del alumno. Esta misma razón justifica tener relación el tema de investigación con el campo optativo, según el plan de estudios 1990.

“En esta fase de formación se orientará a apoyar el trabajo de investigación o intervención que el estudiante realizará durante el último año de la carrera, con lo cual se presuponía se favorecerían los procesos de titulación.”

(Aguilar, 2013, p.73).

Dados los hechos es sabido que los estudiantes en esta etapa también tienen un lugar para su desarrollo dentro de la búsqueda de la pedagogía y la construcción de la identidad profesional esta fase se articula la formación teórica y metodológica adquirida en las etapas anteriores; de tal manera que puede sostenerse la enseñanza un enfoque crítico y reflexivo.

Es una parte final del proceso de finalización de la licenciatura es importante saber que los alumnos ya cuentan con el suficiente criterio de diagnosticar, determinar y brindar un juicio acerca de los tipos de problemas que se pueden presentar en el sistema educativo donde interviene la pedagogía y su particular forma de abordar las de problemáticas de modo que los estudiantes ya puedan brindar una resolución o dar una respuesta de carácter pedagógico, según el plan de estudios 1990.

Siguiendo el plan de estudios 1990 los campos de concentración y sus respectivos seminarios son (Programa,1999):

- a) Orientación Educativa
- b) Docencia
- c) Currículum
- d) Comunicación
- e) Proyectos educativos

La última Fase es la que define las bases de la identidad profesional para concluir la licenciatura del alumno al egresar para tener en posesión las herramientas y el manejo de los contenidos temáticos que piensa abordar para concluir su tesis. Al igual es importante mencionar sobre los estudiantes regulares tendrán la suficiente cantidad de créditos (más de 75%) pensando que hablamos de un alumno regular para poder comenzar con el proceso del servicio social cuando se encuentre en la tercera fase de la licenciatura. El plan de estudios nos dictamina (1999) que se orienta la formación profesional en un campo específico; constituye un espacio de pre-especialización pues también interrelaciona el campo seleccionado con las restantes actividades (servicio social y proceso de titulación) ya que estos se realizarán paralelamente y en correspondencia con el campo por el que el alumno opte

Como estudiantes tendremos la opción de poder escoger donde realizar el servicio social siempre y cuando tenga convenio con la UPN donde se tiene la opción de poderlo realizar de manera interna o externa, esta es una oportunidad donde el estudiante debe aprovechar su primera experiencia formal y de práctica como pedagogo.

La comunidad estudiantil posiblemente lo vean como un trámite para concluir su proceso de formación, cuando en realidad se trata de una excelente oportunidad de aplicar sus conocimientos formativos dirigidas hacia problemáticas en escenarios reales, esta es una experiencia donde se aplica el conocimiento sistemático que se llevó a cabo en la formación. Tomando en cuenta si se realiza el servicio social en una institución educativa que sería lo más recomendable, incluso el mismo campo optativo debería de otorgar para una posibilidad como opción para realizar el servicio social en la manera de poder poner en práctica los aprendizajes obtenidos durante toda su formación profesional y académica.

“La articulación Servicio Social Proceso de Titulación-Concentración en un Campo (materias de concentración y materias optativas), permiten al estudiante que, concentrando su trabajo académico en un campo, acceda al dominio de los conocimientos pedagógicos específicos del mismo en estrecha relación con el trabajo profesional y las problemáticas de nuestra realidad educativa.”

(Plan De Estudios, 1999, p. 14).

Los estudiantes desde principio de la carrera abordan contenidos pedagógicos, desde el abastecimiento de contenido teórico hasta la enseñanza de instrumentos metodológicos de investigación, realmente la UPN como institución proponía que se enfatizara el apoyo en la enseñanza para saber investigar, ya que uno de los principales motivos de renovar el Plan de Estudios fue para formar un pedagogo con los conocimientos pertinentes para el sustento teórico y práctico.

Si el Plan de estudios pretende formar pedagogos expertos en la investigación educativa e incluso invierte seis materias para apoyar la enseñanza es necesario poner

en práctica los aprendizajes adquiridos en la línea de investigación para realizar una investigación exitosa, no solo proyectamos una escaza formación en cuanto habilidades para realizar una investigación, en cuestión visibilizamos a nivel formativo en su identidad profesional, por eso mismo el compromiso con el aprendizaje para ser un pedagogo se debe tomar en cuenta durante cada etapa de la universidad para darle seguimiento a su respectivo conocimiento y desarrollo sistemático como en su persona.

Así lo expusieron (Plazola & Rautenberg, 2009).

“Las configuraciones curriculares se definen a favor del pedagogo investigador, dado que el egresado obtiene la formación disciplinaria con énfasis en la investigación educativa, a la que se dedican ocho semestres. Seis de ellos en la primera fase de formación abordan el paradigma cientifista, desde los cursos de ciencia y sociedad e Introducción a la investigación Educativa, este último presenta un panorama de la investigación educativa en México y sus tendencias; también dos cursos seriados de Estadística Descriptiva y otra Aplicada, que sostienen el paradigma cuantitativo de la investigación educativa, y dos materias seriadas de Investigación Educativa, dedicadas a la lectura de proyectos de investigación relativos a los campos de trabajo escolar, además dos semanarios-talleres en los últimos deben estar vinculados con proyectos y actividades de Investigación” (p. 55).

Las diferentes opciones sobre los escenarios que se presentan sobre el campo educativo en amplitud donde el estudiante de pedagogía pueda definir su función dentro del Sistema Educativo Nacional su forma de integración al mercado laboral con base a su formación, no tenemos una forma clara o un camino evidente sobre la manera en la

que el pedagogo formado en la UPN pueda operar dentro del sistema educativo nacional, también falta claridad para hacer una precisión de la relación de la teoría con la práctica, si el plan de estudios invierte seis materias en las primeras dos fases para sustentar las bases conceptuales y metodológicas para realizar una investigación de carácter educativa, y dos materias en la tercer fase de campos de concentración, parece que los estudiantes no tenemos una orientación para acercarnos a las diferentes modalidades de titulación a parte de la tesis o tesina, incluso podría parecer que al estudiante de pedagogía le cuesta trabajo hacer investigaciones, cuando se trata de un objetivo muy marcado del plan de estudios 1990. Plazola (2009) nos comenta sobre la existencia de los objetivos y contenidos de investigación no se justifica se está evadiendo el compromiso de vincular la teórica con la práctica.

En relación al resultado que obtenemos un estudiante en pedagogía adquiere un compromiso personal y profesional para poderse desarrollarse de manera óptima, el problema se refleja hasta la finalización de los créditos y cuando el estudiante tiene que presentar una tesis o tesina para concluir de manera satisfactoria su formación.

Para tomar en cuenta cómo se encuentran estructurada una de las identidades profesionales más importantes como es la pedagogía, fue importante percibir la intención de la UPN sobre sus estudiantes en la forma en que se apoyan en sus conocimientos y experiencias para sincronizar la formación de la identidad profesional, social y posteriormente laboral.

Como decía el profesor Garay (2004) Al analizar la problemática de la educación superior en el ámbito de las instituciones públicas, se ve que existe un gran número de alumnos que abandonar sus estudios, o bien, tardan más tiempo en concluir su formación

propuesta en los planes de estudio; lo que se refleja en las bajas tasas de egreso y titulación.

Ante cualquier circunstancia menciona, hacemos un ideal del mismo estudiante en pedagogía, hablando de los futuros profesional en pedagogía, se piensa contraponer a las problemáticas que se le pueden presentar como es la deserción, la falta de motivación o cualquier circunstancia fuera de su alcance y de la institución. Es importante señalar que un sujeto comprometido con su formación se comienza a desarrollar desde un inicio hasta concluir todo el proceso formativo correspondiente donde podrá accionar sobre todos los aprendizajes adquiridos en la UPN y hacerlos parte de su identidad profesional.

En relación a la representación de un estudiante en pedagogía adquiere un compromiso personal y profesional para poderse desarrollarse de manera óptima, el problema se refleja hasta la finalización de los créditos y cuando el estudiante tiene que presentar una tesis o tesina para concluir de manera satisfactoria su formación.

Con base a la necesidad de que cualquier institución solicita un pedagogo, es reflejo del margen de las opciones para realizar su investigación, entendiendo que la educación es una práctica sumamente cotidiana, como ejercida en cualquier ámbito institucional por lo cual la educación y el pedagogo abordan un sinnúmero de cantidad de opciones de temas a tratar y de estudiar

El estudiante en pedagogía debe abordar correctamente su línea de investigación aprovechando los recursos que le brinda la universidad, es necesario mencionar que durante todos los semestres de su proceso formativo revisa diferentes materiales y herramientas para desarrollar conocimientos con base a la línea de investigación propuesta por el plan de estudios acompañado de diferentes académicos que deben

inculcar la motivación por un pedagogo con conocimientos enciclopédicos con dominio en el lenguaje de la investigación para tener un mayor porcentaje de titulados.

Evidentemente la identidad del estudiante en pedagogía ha sufrido modificaciones curriculares, la organización de la UPN en su proceso formativo es relativo con lo que día a día representa ser universitario con cada experiencia vivida será lo que les identifica a los propios estudiantes como miembros de una institución educativa de nivel superior. Tratándose de una universidad pública tan importante a nivel nacional que tiene una tarea tan fundamental para cualquier tipo de sociedad, que es el formar profesionales de la educación.

Lo mencionado se redimensiona en el contexto de la universidad pública; por tal razón, la UPN, como institución educativa de nivel superior apoyada de toda la comunidad que se apropia de manera personal, cultural o social requerimos atender las distintas áreas de oportunidad que se pueden presentar en su entorno, así como las expectativas institucionales y las de la comunidad estudiantil.

Ante cualquier circunstancia menciona, hacemos un ideal del mismo estudiante en pedagogía, hablando de los futuros profesional en pedagogía, se piensa contraponer a las problemáticas que se le pueden presentar como es la deserción, la falta de motivación o cualquier circunstancia fuera de su alcance y de la institución.

Como decía el profesor Garay (2004) Al analizar la problemática de la educación superior en el ámbito de las instituciones públicas, se ve que existe un gran número de alumnos que abandonar sus estudios, o bien, tardan más tiempo en concluir su formación propuesta en los planes de estudio; lo que se refleja en las bajas tasas de egreso y titulación.

Los futuros pedagogos deben saber “ser” pedagogos respetando su deber con su formación, sacando provecho de su entorno y del privilegio de ser estudiante universitario para la sociedad, destacando su compromiso abordando su conocimiento sistemático para buscar una modalidad de titulación donde optimice los saberes que adquirió en su estancia en la UPN.

2.- Características de la construcción de la identidad del estudiante de pedagogía de la UPN. Adaptación del pedagogo del siglo XXI.

El presente capítulo reflexionó sobre el impacto de la pedagogía en la sociedad y cómo puede concebirse al pedagogo ante las diferentes identidades que confluyen en el estudiantado universitario. Se partió de la idea de que estas últimas abarcan los valores, la vocación y el compromiso que adquieren los profesionales de la educación.

De igual manera, se identificaron y analizaron los problemas y procesos que abarca la pedagogía, con base en las preguntas que responderemos en todo el capítulo: ¿cómo se construye la identidad de la pedagogía?, ¿cómo se identifica la pedagogía ante la sociedad?, ¿qué estereotipos la persiguen?, ¿cuál es el campo laboral de la pedagogía?

Se entiende que la práctica educativa se ha transformado a través del tiempo, y las dinámicas de la Universidad Pedagógica Nacional no han sido la excepción. Dicho proceso ha involucrado a toda la población, desde los académicos hasta los estudiantes de esa forma, las metodologías de la enseñanza son transversales y tienen un carácter interdisciplinario, debido a la necesidad de una perspectiva para abordar un tema particular. Ello convierte a la educación en un proceso complejo, tal como lo afirmó Anzaldúa (2017).

Para el autor, la educación es una de las instituciones fundamentales de la sociedad, pues a través de ella se lleva a cabo una parte importante de la socialización y, por lo tanto, de la construcción de los individuos que el sistema requiere para subsistir y

reproducirse. Incluso, es imposible delimitar su papel fundamental en el comportamiento humano, más allá de concebirla como un saber sistemático.

Adicionalmente, las prácticas pedagógicas tienen que lidiar con ciertos problemas, entre ellos los estereotipos, la desinformación del campo formativo y laboral o con la apatía de los mismos estudiantes durante su proceso formativo, pues allí se refleja su relación con el entorno de la universidad. Todos estos aspectos se deben revisar con cuidado para lograr un acercamiento adecuado a lo que se denominó identidad del pedagogo.

A lo anterior ya se refirió Navarrete (2018) cuando afirmó que “la identidad profesional es la forma en que el sujeto se apropia de un proyecto profesional-institucional, correspondiente a un campo disciplinar, y de lo que ese proyecto y ese campo implican en tanto espacio y medio de constitución-formación” (p. 26).

Así, debe haber congruencia entre la finalidad de la institución y su compromiso con el desarrollo diario, para una adecuada evolución de la comunidad estudiantil. No se pueden aislar las intenciones de un currículum, con objetivos y finalidades estructuradas, con lo que sucede dentro del aula. Además, se necesita entender la importancia de las emociones y las experiencias de los estudiantes, así como la percepción de su rol dentro de la sociedad. Ello a partir de su reconocimiento como parte del discurso de responsabilidad que reproduce la misma institución universitaria.

Para los alumnos lo que realmente contribuye a su desarrollo de personalidad es la identidad universitaria y social. Esta acoge las actividades de la rutina escolar, los conocimientos adquiridos en clase, las experiencias dentro y fuera del aula, el aprendizaje aplicado sobre cualquier escenario decisivo, y las ideas que hayan aportado

a la construcción de un criterio propio, puesto en práctica en diferentes contextos, sean académicos o no.

A su vez, la subjetividad de los individuos será determinante en su forma de ver su identidad universitaria y apropiarse de esta, lo que incluye las experiencias y condiciones a las que el alumno se enfrenta a lo largo de su proceso educativo. Además, incluye aspectos como la preferencia por ciertas materias o las rutas de aprendizaje que influirán en el camino académico que decida tomar.

Cabe aclarar que no solo las características formativas definirán al tipo de profesional en pedagogía, pues también son necesarios los valores y la vocación para ser parte del campo educativo. Esto, acompañado de las bases teóricas y metodológicas que capacitarán al futuro pedagogo para enfrentarse a diversos escenarios, utilizando modelos de aprendizaje adecuados según el contexto.

En suma, como afirmaron Ramírez y Anzaldúa (2005) en *Subjetividad y socialización en la era digital*:

La formación es un complejo de identificaciones que depende de una red de relaciones complejas en las que el sujeto toma lugar frente a un saber transmitido generacional, familiar e institucionalmente, a través de las experiencias, los discursos y las relaciones que lo obligan a una cierta posición subjetiva. (p. 39)

2.1 Identidad y pedagogía

Como punto de partida se definió qué es la identidad, para comprender sus diferentes tipos y cuál es su relación con la pedagogía, no solo de manera conceptual, sino para

abordar las características de la identidad profesional. Para ello, se tuvieron en cuenta las teorizaciones de Ramírez y Anzaldúa (2005).

Así, para estos autores en *Subjetividad y relación educativa*

La manera en que cada uno de nosotros pensamos qué somos, es decir, la forma en la que nos representamos o nos concebimos, los denominamos identidad. La identidad también es fruto de las identificaciones, puesto que imaginamos que somos lo que hemos asimilado de los demás. (Ramírez y Anzaldúa, p. 80)

Desde esta definición, la identidad parte de una concepción propia y ajena respecto a sí mismo, donde confluyen intereses, acciones y diferentes contextos como el familiar y el académico. A partir de ella, se logra una reflexión sobre los propios aprendizajes, los cuales se aplican en la cotidianidad, además de crear formas de representación que les dan sentido a los diferentes aspectos de la vida.

De igual modo, para pertenecer a un grupo se toma en cuenta la conformación de la identidad, puesto que es resultado de la convivencia colectiva. Ello porque desde el imaginario simbólico se interioriza la opinión que los demás tienen sobre la persona. En ese sentido, la noción varía según el contexto, pues el individuo desempeña diferentes roles según las relaciones que ha tejido a lo largo de su vida: como padre, amigo y, en este caso, como profesional y estudiante.

Así, como afirmó Ramírez (2009a): “Estas dos identidades, personal y social, son fundamentales para la conformación del sujeto, puesto que cada una se desenvuelve dentro de una sociedad, aunque no por ello deje de estar constituido como individuo” (p. 9).

Si se parte de la idea de que la identidad abarca dos sentidos, el personal y el social, ambos son determinantes para la adquisición de la formación profesional del pedagogo. Este debe contar con valores universales como la empatía y la honestidad, para ejercer su vocación; de ahí la importancia de una construcción identitaria sólida.

Asimismo, como indicó Andrade (2014), en el ámbito laboral:

La identidad profesional se concibe particularmente como la relación que las personas tienen con el trabajo, respecto a cómo el rol ocupacional (el trabajo que desempeñan) tiene que ver con lo que la persona es o le describe como parte central suya. (p. 121)

Además, Andrade (2014) afirmó que el contexto situacional determina mucho el tipo de estructura en la configuración de las identidades, y todo lo que implica en los discursos hegemónicos neoliberales. El egreso del pedagogo plantea un escenario donde pueda intervenir en campos de carácter educativo, en cuanto a diseños o planeación, así como de evaluación de diferentes planes de estudio.

La realidad es que el pedagogo no solo se dedica a una sola área, sino que su profesión implica accionar en diferentes contextos y funciones que aprendió en su estancia universitaria. Ello porque el mismo sistema neoliberal organiza e indica las labores donde sea requerido cada rol ocupacional, pues el mercado es el que establece la forma en la que se estandariza la identidad profesional, tomando en cuenta las necesidades del sistema actual.

A partir de lo anterior, el Andrade (2014) expuso lo siguiente:

[La] identidad profesional flexible hace que la persona asuma como suyos e incorpore dentro de sus modos de comportarse, patrones del ser trabajador que configuran su identidad profesional, entre estos, ser polifuncional, competitiva, incansable, emprendedora, recursiva y adaptable. Todos estos adjetivos hacen parte de las características exigidas y promovidas por la actual fase del capitalismo que vive la mayor parte del mundo, el capitalismo flexible o líquido, llevando a la responsabilización de las personas por su propia empleabilidad. (p.138)

En otras palabras, el mismo sistema neoliberal configura las características de todas las identidades del individuo, desde la personal, la social y la profesional, que va ligada a las funciones de la identidad laboral. Por tal motivo, el pedagogo debe concientizarse de la realidad actual, donde dicho sistema también dictamina la dirección de la educación; además de ser crítico, reflexivo, con habilidades de investigación e instrumentos metodológicos adecuados para la enseñanza, deberá tener presente que su identidad profesional no es estática sino adaptativa.

2.2 Estereotipos de la pedagogía

El pedagogo, según su origen etimológico, en un principio representaba a “la persona encargada de conducir (*agogéin*) al *paidós*, y era justamente el *paidagogós*” (Huarte, 2011, p. 65). Más adelante, dicho término griego se transmitió al latín, y hasta la actualidad, se sigue concibiendo a dicho profesional como aquel que conduce a los educandos.

“El hecho de que se vincule al pedagogo con ciertas características ligadas a una función didáctica de enseñanza y guía de los niños no es casual” (Huarte, 2011, p. 66). Desde la antigua Grecia, la pedagogía ha cargado con un estereotipo que hoy día sigue vigente. Esto porque los pedagogos eran esclavos encargados del cuidado de los niños, así como de su educación. Parte de dicha concepción continúa en la actualidad, pues sus funciones aún se asocian con el contexto educativo infantil.

Por experiencia propia, cuando en la materia de Introducción a la pedagogía de la licenciatura de la UPN se le preguntó a los recién ingresados por qué estaban interesados en obtener la formación de pedagogo, algunas de las respuestas más comunes fueron:

- No haber aprobado su examen de selección en la alguna otra institución de nivel superior.
- El simple hecho de tener un certificado de licenciatura.
- Estudiar para ser maestro/ maestra.
- Encargarse del cuidado de los niños.

Las percepciones mencionadas, aunque no están documentadas, pueden resultar muy comunes debido a la demanda que existe por estudiar el nivel superior, siendo la UPN una opción viable para los egresados de bachilleratos que fueron rechazados en otros procesos de selección, nos menciona la Doctora Aguilar (2012) que la presión de un número mayor de egresados de bachillerato, llevo a las instituciones del nivel superior a modificar sus niveles de ingreso.

los estereotipos sobre dicho campo de estudio. Por tal razón:

Se necesita reforzar el concepto de pedagogía, porque afecta directamente el hecho de que este siga en discusión, puesto que al preguntar qué se piensa de la pedagogía, muchos aún creen que se trata de una docencia enfocada en los niños. Esta identidad del pedagogo también está permeada por la forma en que los demás miran la labor del pedagogo y el hecho de que se tenga un concepto erróneo de esta índole. Lo anterior es un factor que también afecta la identidad de los estudiantes de pedagogía. (Ramírez, 2009a, p. 56)

De acuerdo con ello, la pedagogía no solo se especializa en el cuidado de los niños ni la desempeñan solo mujeres, que es otro estereotipo bastante generalizado. Al ser datos empíricos sin una documentación, son por sentido común una constante que se puede apreciar a simple vista. En ese sentido, hasta el momento solo se puede dar una reflexión general sobre dichas percepciones. En síntesis, la pedagogía debe lidiar con los estereotipos en mención y cómo se convierten muchas veces en limitantes profesionales. Antes de abordar este aspecto es necesario realizar un análisis de la subjetividad del individuo, frente a una sociedad que no es estática y constantemente cambia sus necesidades, que mantiene de manera lineal ciertos prejuicios cargados de estereotipos que incluyen las funciones de los sujetos.

2.3 Subjetividad de la identidad del individuo en el imaginario de la sociedad.

La construcción de la identidad del sujeto es producto de la subjetividad de este y su relación con la sociedad a la que pertenece, así como los demás que también hacen parte de ella. Allí se destaca el papel de las instituciones que regulan las ideologías del

sistema político, social, cultural vigente; además, todo ello está mediado por las interpretaciones de la realidad, y cómo las perspectivas individuales o grupales ocupan un lugar dentro del universo simbólico y de una realidad determinada.

De igual forma, las personas se identifican con los diferentes espacios a los que pertenecen, como los contextos familiares, escolares o laborales. Estos tienen dinámicas específicas que configuran la identidad del individuo para cada situación que se le presente.

En ese orden de ideas, Anzaldúa (2017) afirmó que la concepción del mundo y los valores del capitalismo se convierten en referentes identitarios en torno a los cuales se cohesiona la sociedad. El creciente dominio de dicho sistema, como significación imaginaria central, conlleva varios efectos en todos los contextos, pero especialmente en el campo educativo.

A su vez, la subjetividad entra en función de las acciones, papeles y convicciones que decreta la sociedad en su necesidad de complejizar cada tipo de individuo. Por eso, determina el estilo de vida de las personas, sus elecciones vocacionales o cómo actuar en los diferentes contextos donde están insertos.

La identidad es una construcción imaginaria, síntesis de múltiples tiempos y espacios que, en un esfuerzo creador de sentido, convoca a una unidad; en general, es ilusoria, pero nos permite la certeza y la contención de que somos algo para alguien. Esto implica que se invoca siempre a otro que nos reconozca para que podamos acontecer, aparecer, figurar en el mundo social. (Ramírez, 2017, p. 198)

La construcción del imaginario cobra sentido a partir de la manera en cómo se concibe cada experiencia de un individuo. Ello determina los pensamientos, las creencias y roles dentro de la sociedad, los cuales configuran una identidad autónoma y diferencial que hace únicos los modos de aprendizajes y vivencias de las personas.

La identidad es una construcción imaginaria porque da continuidad a lo que no la tiene, a los fragmentos de los que estamos hechos. En ese sentido, es una construcción de saber que no es absoluto ni definitivo, sino parcial y provisional. Sostenemos que la identidad es una síntesis imaginaria que autoorganiza y autoaltera nuestro lugar en el mundo, dada nuestra tendencia conjuntista. (Ramírez, 2017, p. 197)

Adicionalmente, el imaginario está conformado por el lenguaje de los simbolismos dentro del pensamiento individual, como resultado de la proyección que se tiene de sí mismo. Esto también implica una reflexión sobre los aprendizajes que han sido significativos en cada sujeto, ante los demás integrantes de la sociedad.

Lo anterior, a través de la convivencia, concibe a las personas como una unidad cuando se comparten espacios de socialización. En este caso, en los contextos educativos de nivel superior y su influencia en el desarrollo personal y grupal. En dichos escenarios se ponen en común vínculos sociales y profesionales, pues se construyen lazos con compañeros de clases, amigos y todo el personal de la universidad.

Por otra parte, la sociedad y su relación con el régimen institucional parte de la construcción de la subjetividad desde una visión que juzga y equilibra la convivencia, a través de normas y reglamentos según aspectos morales y éticos –restricciones, prohibiciones y lo socialmente válido–. Así, las actuaciones de comportamiento de los

individuos serán una respuesta a dicha visión, aunque ello incluye tanto experiencias positivas como negativas, pues es utópica la concepción de un sujeto ideal moralmente correcto; de ahí la complejidad del sistema y la diversidad que en él hay.

Por eso, “la subjetividad se construye a partir de la vinculación con las significaciones imaginarias sociales y el orden simbólico-cultural, que permite otorgar sentido a lo real. Sentido que encarna y constituye a los sujetos” (Ramírez y Anzaldúa, 2005, p. 1).

En el contexto educativo, la institución de nivel superior es mucho más que un espacio geográfico, pues dentro de ella se incluyen a los estudiantes, egresados, aspirantes, directivos, profesores, entre otros. Asimismo, el orden institucional, como régimen, regula el manejo del sistema y configura la dirección de los lineamientos de los currículos.

En un sentido más amplio, el orden institucional será quien organice la dirección de la sociedad, pues esta no es estática y constantemente cambia su estructura apoyada al contexto donde se inserta. “Lo imaginario social conforma las significaciones que dotan de identidad a una sociedad, y establece las formas que le permiten cierta cohesión entre sus miembros” (Anzaldúa, 2017, p. 3).

Finalmente, como expuso García María de Lourdes (2009), la institución se presenta ante los sujetos como una realidad objetivada, legitimada a partir de su transmisión social que se internaliza como subjetiva; es decir, se transmite como un cuerpo de verdades válidas. También controla sus desviaciones y los individuos realizan acciones institucionalizadas que se piensan como partes sobrepuestas en un universo subjetivamente significativo que articula y comparte socialmente.

2.4 Problemas de identidad del pedagogo

La pedagogía es una disciplina interdisciplinaria, por eso, es de suma necesidad entender y reconocer su lugar dentro del sistema educativo. Además, en ciertas esferas de la sociedad se limita a las necesidades del aula escolar, pues muchas veces se desconocen las funciones del pedagogo fuera de ese contexto. En la actualidad, dicho profesional ha ampliado su escenario de acción a otros campos, por ejemplo, el empresarial, cumpliendo funciones de capacitación y formación. No obstante, es necesario que se especifiquen sus campos de intervención, pensando en determinar sus alcances, prejuicios y oportunidades en el contexto laboral.

En el caso de los pedagogos de la UPN, estos no son formados para la docencia, aunque dicha línea profesional debe incentivarse. Ello porque, aunque no haya un constatare un seguimiento a los egresados de la universidad, muchos se desempeñan como profesores en diferentes niveles educativos.

A su vez, “los términos pedagogía y educación se han utilizados confusamente y su ambigüedad se expresa, entre otros, en los diccionarios y enciclopedias” (Gregorio, 2011, p. 3). Por eso, pese a que la primera tiene por objeto de estudio la segunda, no es la única que la aborda, lo que queda demostrado en la UPN con licenciaturas en la Unidad Ajusco como Psicología Educativa, Administración Educativa, Sociología de la Educación y la licenciatura en Educación Indígena.

Cabe resaltar que todas tienen diferentes perspectivas en materia de investigación, aunque curricularmente abarquen formas de identificar e intervenir el mismo objeto de estudio, es decir, el campo educativo. En el caso de la licenciatura en Pedagogía, se

debe indagar sobre sus especificaciones para seguir promoviendo el objetivo de la UPN; además, elevar los niveles de especialización. Lo mencionado quiere decir:

[Que] la formación del pedagogo, al presentar este carácter de hibridación, dificulta hablar de su identidad profesional en términos homogéneos, unitarios y propios; es decir, no es una identidad autocontenida en y desde sí misma, puesto que pensar su formación solo es posible como construcción articuladora de múltiples saberes disciplinarios. Por ello, esta profesión abarca tantas áreas de conocimiento como áreas de acción profesional en el ámbito educativo.
(Navarrete, 2007, p. 166)

En ese sentido, la identidad del pedagogo de la UPN se ha modificado con el tiempo y la actual varía considerablemente de las generaciones que recién ingresaban durante el primer plan de estudios en 1979 o las posteriores a esa fecha. Ello no solo porque estas hacían parte de otro proyecto académico, sino porque la formación del cuerpo estudiantil estaba dirigida en su totalidad por docentes, y se necesitaba profesionalizar la investigación educativa para el estudio y resolución de las áreas de oportunidad del campo de la educación.

Sin embargo, aunque ambas formaciones (pedagogo y normalista) tienen una misión distinta en el terreno educativo, es inevitable relacionar una con la otra. Incluso la UPN, antes del plan 90, era considerada la “universidad para los maestros”. Por tal motivo, la identidad estudiantil y generacional se ha modificado a través del tiempo.

Hoy esa desvalorización de la pedagogía se expresa toda vez que se considera el conocimiento de los docentes solo como de la esfera didáctica o administrativa organizativa, sin considerar su dimensión pedagógica. Al mismo tiempo, cuando

se trata de problemas que exceden la práctica y requieren un mayor nivel teórico, parece que bastaran la filosofía, la sociología o la psicología para ocuparse de ellos. (Gregorio, 2011, p. 2)

Por último, la disciplina en mención tiene que lidiar con situaciones que corresponden a su análisis y las percepciones que de ella se tienen. Las ramas del saber que se encargan del estudio de la educación tienen razones de ser particulares, metodologías específicas y formas de acción que van dependiendo de la significación que adquieren a través de las prácticas que ejercen.

2.5 Campo laboral

El mismo sistema neoliberal es el que permea las funciones de las profesiones y la configuración de las identidades. Como se vio, una de las principales actividades laborales del pedagogo es la docencia; ni la estructuración curricular del plan de estudios 90 dio un claro rompimiento entre el estereotipo del pedagogo docente. Aunque se aclara que ambas profesiones mantienen funciones distintas, su vinculación dentro del campo laboral del primero sigue siendo inevitable.

La tendencia se contradice con los estudios de egreso. En los últimos años se tienen datos de quienes se desempeñan como docentes en escuelas de nivel básico del sector privado, pero también se encuentran en otros ámbitos no tradicionales, alejados del trabajo escolar donde desarrollan prácticas pedagógicas emergentes para las que no fueron formados. (Plazola y Rautenberg, 2009, p. 55)

A la vez, el pedagogo contemporáneo, en la búsqueda de su función dentro de un sistema neoliberal, se desempeña como capacitador o reclutador. Diversas áreas de reclutamiento solicitan un perfil de ingreso en áreas de pedagogía, psicología u otras afines sin distinción, lo que demuestra qué tan condicionado se encuentra el mercado laboral y cómo se determina el papel de los individuos.

Sigue siendo relevante conocer la formación profesional de los pedagogos, pues sus funciones no son las mismas en el entorno escolar que dentro del sector empresarial. Ello resulta interesante porque dicho profesional, en el contexto de la UPN, tampoco fue formado para desempeñarse en el segundo campo mencionado. Por tal razón, se debe analizar el perfil de egreso para determinar de qué manera puede incluirse al pedagogo en el sistema de producción, así como lo dictaminó el plan de estudios de la universidad.

Perfil de egreso

Se espera que, al concluir sus estudios, el egresado:

- Cuente con conocimientos y actitudes sustentadas en una ética humanística, crítica y reflexiva de los procesos sociales y de su quehacer como pedagogo.
- Sea capaz de comunicarse y argumentar con base en un manejo comprensivo del idioma y de los lenguajes propios de la Pedagogía.
- Maneje conocimientos básicos de las políticas, legislación y organización del sistema educativo, para analizar e intervenir en los problemas de la educación de acuerdo con los campos de estudio y trabajo que caracterizan y definen a la Pedagogía.

- Posea un dominio teórico, metodológico y técnico de la Pedagogía, vinculado con la capacidad para aplicarlos creativamente en situaciones laborales concretas.
- Cuento con la capacidad para desarrollar procesos de investigación en el campo de la problemática educativa nacional y de la pedagogía.
- Tenga disposición para el trabajo grupal e interdisciplinario, a partir de problemas y requerimientos teóricos y prácticos del sistema educativo y el campo laboral del pedagogo. (Universidad Pedagógica Nacional-Plan de Estudios, 1999, pp. 5-6)

El pedagogo egresado de la UPN podrá intervenir sobre cualquier institución formativa, desde un entorno de un escolar ya sea como docente, capacitando docentes o bien como orientador educativo, de igual manera lo podemos ver en cualquier área de educación especial, centro de integración, reclusorio, etc. Entre otro tipo instituciones que impliquen un proceso de enseñanza aprendizaje que lleva a cabo la ejecución de un programa educativo con actividades planificadas para llegar a un objetivo en particular y dependiendo el motivo, recursos o contexto del nivel educativo de la institución.

En ese sentido, el mismo profesional debe potencializar habilidades adicionales a su formación para conseguir un empleo dentro del sistema neoliberal. Esto no depende del todo de la capacidad de los individuos, pues juega mucho el papel de los recursos que sean administrados, en este caso, para el sistema educativo y los lugares que ofrece para la intervención pedagógica en diversos escenarios.

A partir de ahí, su identidad profesional se construiría desde una visión laboral alterna. Como se mencionó, si no existen suficientes caminos dentro del sistema educativo, la adaptación al campo laboral será una necesidad y no una alternativa.

Sus actividades laborales, como en toda profesión, cobran significado solo si se las concibe como componentes y como producto de un proceso y una organización social del trabajo; es decir, son diversas formas de ejercicio de una profesión que emergen conjuntamente con un campo laboral. Campo que es configurado por el tipo de sociedad, su desarrollo económico y modalidades culturales imperantes en un momento histórico, pero también por los avances científico-pedagógicos de la época. (Universidad Pedagógica Nacional-Plan de Estudios, 1999, p. 6)

Asimismo, el pedagogo debe aplicar todo el conocimiento adquirido durante el proceso de la licenciatura para diferentes escenarios laborales, con el respectivo conocimiento y el lenguaje necesario para desenvolverse dentro de las instituciones de carácter educativo. Las habilidades del pedagogo de la UPN forman a un profesional capaz de realizar análisis de gestión educativa y aptitudes de organización para llevar a cabo procesos de evaluación. Así también, le da una perspectiva para desarrollar actividades de intervención en la organización de programas educativos, análisis de resolución, capacitación docente, diseño y valoración curricular.

A la vez, los campos laborales son:

- Planeación, administración y evaluación de proyectos y programas educativos.

- Docencia: análisis, elaboración de propuestas y ejercicio de la docencia. Desarrollo de programas de formación docente, análisis de la problemática grupal y elaboración de propuestas de enseñanza-aprendizaje con modalidades no tradicionales.
- Currículum: programación de experiencias de aprendizaje, diseño y evaluación de programas y planes de estudio.
- Orientación educativa: elaboración y desarrollo de proyectos de organización y prestación de estos servicios. Desempeño de tutorías en grupos escolares.
- Investigación educativa: colaboración en el desarrollo de estudios e investigaciones para explicar procesos educativos, como también en proyectos orientados a resolver problemas educativos.
- Comunicación y educación: elaboración, operación y evaluación de propuestas para la aplicación de las tecnologías de la comunicación en instituciones y campos educativos. Análisis del proceso de comunicación en las prácticas educativas y de mensajes transmitidos por los medios de comunicación de masas. (Universidad Pedagógica Nacional-Plan de Estudios,1999, p. 7)

Como se observó, el área laboral del pedagogo egresado de la UPN tiene opciones para entender un segmento sobre su proceso formativo, y adherir las herramientas teóricas y de investigación para poder desenvolverse en un área similar donde se especializaron.

Además, el campo laboral cuenta con una relación de parentesco con la tercera fase de formación.

El pedagogo que se propone formar en esta licenciatura podrá desarrollar su actividad profesional en instituciones del sistema educativo nacional, en sus diversos niveles y modalidades; en instituciones adscriptas a otros subsistemas, con funciones específicas en educación, y en centros de investigación y servicios educativos. (Universidad Pedagógica Nacional-Plan de Estudios,1999, p. 6)

Precisamente, la última fase de la licenciatura fomenta una relación entre teoría y práctica del currículum de pedagogía. Un profesor puede llevar varios años en el terreno escolar, por eso mismo un pedagogo, a través de un enfoque teórico-técnico, apoya la práctica docente, puesto que intervienen de manera natural en el campo educativo.

En el aspecto curricular, el pedagogo puede apoyar las tutorías en actividades académicas, mientras que, en el campo de la orientación, incluso puede actuar en materia de prevención acerca de la deserción escolar. Esto último mediante enfoques diferenciales que tienen en cuenta los diversos y complejos contextos de donde provienen los individuos.

Así, la institución familiar es el primer espacio de socialización y adaptación del sujeto, y donde se adquieren los primeros aprendizajes y normas de convivencia. Venir de un contexto familiar complicado tendrá repercusiones en el individuo que, claramente, se verán reflejadas en los escenarios secundarios como el escolar.

Por ello, la orientación del pedagogo buscará combatir problemáticas como el matoneo, la deserción, reducir los índices de reprobación y aumentar la cantidad de egresados. Dicho profesional, aparte de ser tutor, deberá utilizar sus herramientas metodológicas apoyado en los recursos disponibles para pulir las áreas de oportunidad que presenta el sistema educativo.

Por otro lado, el área de investigación educativa es la principal cualidad en el proceso de formación del pedagogo. El profesional deberá mantenerse informado e investigando los aspectos más actuales que competen al sistema educativo o a la sociedad en general, sobre todo, donde se requieran especialistas en formación.

A su vez, el área de comunicación está ligada a la pedagogía, no solo de manera conceptual. Mediante la primera, se está al tanto de las formas como son educados los miembros de una sociedad determinada, así como la selección de los contenidos de formación. En ese sentido, se necesita un profesional que apoye el aprendizaje significativo de la mano de la tecnología y la innovación.

Finalmente, todos los aspectos evaluados en este capítulo nos apoyaron en la introspección de como percibíamos a la pedagogía y las variantes que presenta como disciplina a nivel licenciatura, lo que más perturba a la pedagogía es la dudas respecto a su campo laboral o que siga en discusión que el pedagogo solo cumple con ciertas funciones en espacios determinados escolares.

La pedagogía presenta una identidad híbrida e interdisciplinaria y multidisciplinaria para atender ciertos aspectos del terreno educativo, por eso mismo debe ser reconocida como una identidad multifacética, que dialoga con otras disciplinas y que es tan necesaria que siempre será explícita en cualquier escenario que tenga por intención un proceso de enseñanza aprendizaje.

El pedagogo ante la sociedad es un especialista del campo educativo, que se presenta como un profesional de carácter cientifista, reflexivo y didáctico. Particularmente el pedagogo egresado de nuestra casa de estudios, deberá reproducir el discurso de un profesionista creativo que trabaja con grupos de personas para apoyar cualquier tipo de

proceso de enseñanza, es decir, un sujeto práctico con conocimientos de organización para facilitar los materiales educativos y su aplicación.

Dicho lo anterior sería completamente normal relacionar la labor del pedagogo con la docencia o que sus habilidades didácticas le facilitan el trato con infantes. Cuando la realidad es que el ser humano nunca deja de aprender, de igual forma que en los escolares, un sujeto en su vida laboral necesita seguir estudiando y aprendiendo, es decir; Todos los integrantes de la sociedad al ser regidos por instituciones, se encuentran los sujetos en un constante proceso educativo para ir adquiriendo nuevos aprendizajes, por lo cual no hay ninguna institución que no necesite a un pedagogo.

El pedagogo respetando su línea curricular puede laborar dentro del área de docencia, orientación educativa, comunicación, proyectos educativos o de investigación educativa. Lo podemos ver en diversas áreas de recursos humanos dentro de las empresas, recordemos que el discurso neoliberal es que el profesionista se encarga de su propia empleabilidad.

Resaltamos todas las habilidades del pedagogo, entre ellas por su capacidad de seleccionar contenidos y organizar información, sirve para resaltar su principal cualidad el cual siempre será el trato con personas, aunque sigan varios elementos a discusión acerca de la función del pedagogo, es innegable que es una de las profesiones más importantes para cualquier tipo de sociedad para intervenir en su desarrollo educativo

3.- Acercamiento hacia la reflexión de la identidad del estudiante de pedagogía y su relación con la Universidad Pedagógica Nacional

Después de conocer la dirección de la subjetividad dentro de un contexto determinado y cómo se han construido los diferentes tipos de identidad, es necesario abordar los modos de socialización de la comunidad estudiantil de la UPN y la pertenencia a la identidad que forja la institución. Esto mediante el reconocimiento las diferentes etapas del proceso formativo y la adaptación a él.

El estudiante en pedagogía identificado como universitario, es decir la identidad universitaria se relaciona directamente con la institución educativa de nivel superior, se verá afectado como resultado de diversos factores, como el contexto y la subjetividad de cada individuo para que recobre significación en la construcción de la identidad profesional.

3.1 Características de la comunidad estudiantil de pedagogía.

En el proceso educativo no solo interviene la formación académica, sino las cualidades personales y vocacionales que el profesional en pedagogía adquiera para desempeñarse en el área del conocimiento que escogió. De igual manera, la teoría vista debe complementarse con la práctica y la aplicación de los conocimientos en escenarios concretos, pues no sirve de mucho el diseño de un plan de estudios que no tenga en cuenta dichos aspectos.

Además, muchos estudiantes no dimensionan la carrera y sus repercusiones, pues no articulan los conocimientos adquiridos con los contextos donde pueden aplicarse.

Mi experiencia en estos veintitantos años es que los alumnos de pedagogía, cuando van al final de su semestre, desconocen, pensando las cosas, desconocen qué es la pedagogía y no conocen teorías pedagógicas. Uno les puede hablar, yo no soy pedagogo, pero bueno, llevo veintitantos años de trabajar en pedagogía también, y si uno les pregunta sobre Comenio, por ejemplo, no saben quién es Comenio; qué dice la Carta Magna y dicen 'no, no lo conozco'. En fin, así va uno, preguntando y no tienen idea de eso. (Grupo focal con docentes, UPN, 19 de junio, 2008)

Así, se observa que muchos alumnos no se involucran por completo en su proceso de formación curricular y extracurricular; ello puede deberse a la falta de interés o motivación. Igualmente, resulta irónico que en una licenciatura que sugiere todo el tiempo dar puntos de vista, opiniones o argumentos sobre temas relacionados con la educación, los estudiantes no participen activamente o no cuenten con hábitos de lectura suficientes para abordar los contenidos temáticos. Ello repercute en la identidad universitaria y profesional, además de la laboral

El pedagogo por sentido común debe mantenerse informado, actualizado e involucrado en temas de educación que giran sobre la realidad del país o del mundo. También, debe tener hábitos como la lectura, pues son elementales para el desempeño adecuado de la profesión.

Como paréntesis, cabe resaltar que la Universidad Pedagógica Nacional promueve la cultura, el deporte, el compañerismo; además, brinda servicios económicos, de transporte, espacios bastante tranquilos dentro de las instalaciones, con amenidades como cancha de fútbol, básquetbol, áreas verdes, entre otros.

En términos generales, el plan de estudios promueve la lectura obligatoria por parte de los estudiantes. Adicionalmente, se organizan y fomentan debates, pues ser pedagogo es saberse expresar y permanecer en constante diálogo con el conocimiento, así como tener en cuenta la diversidad de perspectivas, expectativas y vocaciones de los que se están preparando para ejercer la profesión.

3.2 Vocación y motivación profesional: valores del pedagogo

Las decisiones de los aspirantes, debido a múltiples factores, son las que motivan a escoger una carrera, en este caso, una licenciatura en la UPN. Como afirmó Rodolfo Bohoslavsky (2012), si se habla de ingresar a la universidad se deben tener en cuenta las características de esa institución, pues esta lo preparará para vincularse con el orden institucional de la producción.

También se debe considerar que no hay suficiente espacio en la oferta educativa que existe; por ello, resulta irónico que en las universidades públicas haya altos índices de deserción. A razón de ello, se necesita tener claro antes de ingresar que existen tres fases para construir la identidad en el nivel superior de educación: preuniversitaria (en plena elección vocacional), universitaria (el desarrollo formativo y personal de la licenciatura) y posuniversitaria (la integración al mercado laboral dependiendo del discurso institucional en la manera de incrustándose en el orden de producción).

Pensemos que la significación y el sentido pueden ser contruidos a partir de la palabra que condensa los elementos de lo acontecido, con la reconstrucción personal de las vivencias y las expectativas que se generan en una situación vivencial (Ramírez, 2017).

De acuerdo con ello, para la elección vocacional se debe tener la certeza de poder atender las necesidades de la sociedad desde una profesión, para actuar sobre las funciones del sistema. De igual manera, también se necesita considerar las motivaciones personales y la proyección académica que tiene de sí mismo cada sujeto.

Es importante reconocer que no siempre los recursos son ideales en la realidad educativa de cualquier institución, así como la remuneración económica tampoco es una cuestión predecible. Así, para poder determinar si el individuo es consciente de estudiar una carrera como pedagogía se toman en cuenta factores externos e internos.

En relación con los primeros, estos:

Se relacionan con todos aquellos elementos que rodean al individuo y que ejercen una influencia directa o indirecta en su toma de decisión. Algunos de estos factores externos son: la influencia familiar, el prestigio social de algunas carreras, las expectativas del medio y las oportunidades laborales existentes. (Cruz, 2017 como se citó en Martínez y Martínez, 2019, p. 45)

A su vez, las expectativas tienen relación directa con los intereses personales y con la construcción de las identidades desarrolladas durante el proceso formativo, entre ellos, la presión de la institución familiar. Por ello, la elección vocacional debe ser una decisión genuina para garantizar una apropiación más allá del aprendizaje sistemático, pues llevar una vocación diaria.

[Por el contrario], los factores internos son todos aquellos elementos que hacen al individuo ser quien es, es decir, sus intereses, sus gustos, sus valores, sus

habilidades, sus prioridades en la vida, entre otros. Estos elementos internos son lo que podrían constituir la vocación. (Martínez y Martínez, p. 39)

Toda característica interna del individuo será lo que espera como profesionalista para desenvolverse dentro de su vocación. De esa manera, salen a relucir sus habilidades, por ejemplo, para estudiar pedagogía se considera la cantidad de material que los estudiantes deben leer. En primera instancia, se necesitan hábitos de lectura y buena comprensión de textos, por el hecho del gran manejo de información que se requiere. Si un aspirante tiene apatía o desinterés, será candidato a desertar en caso de haber aprobado el examen de admisión.

La paradoja comienza desde la estructura del examen de admisión, pues la comprensión lectora recarga el mayor porcentaje. Evidentemente, el mensaje sugiere que los estudiantes de nuevo ingreso deben manejar habilidades lectoras de textos de menor a mayor complejidad.

Cabe anotar que la educación no solo requiere un buen investigador, sino una persona noble en actitudes y comportamientos que radiquen en el bien común, puesto que una buena formación sistemática, apoyada con el arte de la enseñanza, dará como resultado el buen funcionamiento como individuos para la sociedad.

3.3 Los simbolismos de la UPN

Cada institución cuenta con simbolismos que particularizan su esencia y que sirven para visibilizar y estimular la formación de su identidad como organización. Ello se redimensiona en la universidad pública, la cual tiene la responsabilidad social de formar profesionalistas que intervengan en la dirección de la educación. En el caso de la UPN, los

simbolismos que particularizan la significación de ser estudiante se manifiestan cultural y socialmente.

Lo mencionado se refleja, por ejemplo, en el lenguaje universitario. Con el tiempo, los estudiantes irán aumentando su capital cultural, así como los niveles de comprensión lectura, junto con la formación de criterios propios en torno a las dinámicas de la institución.

Asimismo, los talleres que oferta la UPN son una manera de fomentar el consumo del arte, así como el área deportiva, el cuerpo académico, administrativo y estudiantil configuran códigos de representación específicos. Dichos simbolismos también se reflejan en los elementos emblemáticos de la institución.

Por un lado, el escudo de la universidad es congruente con su percepción como institución de nivel educativo superior. Este emblema contiene las siglas UPN en color azul, las cuales ya se han convertido en la forma corta de conocerla tanto en el contexto local, como en el nacional e internacional.

El escudo de una institución es un símbolo gráfico que le brinda elementos a sus integrantes para que se identifiquen con esta; además, le brinda los elementos necesarios para los que son parte de ella, para que logren representarla. No solo es importante por ello, sino también porque es una forma de diferenciarlas de otras instituciones y eso le da una identidad propia. (Ramírez, 2009a, p. 48).

Lo mismo ocurre con el lema “Educar para transformar, educar para liberar, Pedagógica Nacional” o el de “Educar para transformar”. Estos se refieren a la misión

que tiene todo el cuerpo institucional. En ellos se tienen dos conceptos clave para la definición de la identidad del pedagogo de la UPN o de cualquier educación.

El primero, “educación y transformación” indica una sociedad avanzada a nivel educativo, un rompimiento de paradigmas lineales y el ajuste a una comunidad que busca el bien común a través de la liberación y la reflexión. Así, la UPN será la encargada de formar profesionistas aptos para el sector educativo, con la misión de fomentar una educación liberadora para elevar los estándares del sistema.

Además, se busca que los estudiantes, docentes y demás miembros de la institución pongan en práctica dichos factores en diferentes contextos, concibiéndolos desde una perspectiva integradora y liberadora que prime los intereses colectivos por encima de los individuales. A ello se han referido autores como Paulo Freire, Élise Freinet, Iván Illich, Mario Lodi, Jean Piaget, Francesco Tonucci, Macarenko, entre otros.

A su vez, también existe porras y arengas que son representativas dentro de los eventos de la universidad, o bien en las manifestaciones de los comités de las organizaciones estudiantiles con cualquier movimiento de carácter político. Se destaca una que dice “*Ppsa, ppsa ei ea, educar educar para transformar, educar para liberar, Pedagógica Nacional*”.

Se puede afirmar que dicha porra sintetiza el lema de la universidad, enfatizando las siglas de las licenciaturas (Pedagogía, Psicología, Sociología, Administración educativa, Educativa indígena y Educación para adultos). A su vez, desde la oferta educativa se encuentra la apuesta por proyectar la identidad universitaria en contextos externos a la institución.

De forma adicional, las actividades deportivas juegan un papel importante en el desarrollo de la identidad de los estudiantes. Se cuenta con deportes como tae kan do, ajedrez, voleibol, fútbol, básquetbol y tenis. Mediante dichas actividades de desarrollo físico la UPN participa en diferentes torneos con otras instituciones.

Otro simbolismo importante por parte de las universidades públicas más importantes, como el IPN, UAM y la UNAM, se trata de las mascotas que, incluso, forman parte de sus emblemas. El más reconocido es el puma porte de la UNAM, así como el de IPN son los burros blancos o el de la UAM, que es una pantera negra.

Por su parte, la UPN cuenta con una mascota que no es oficial, pero si conocida dentro de los estudiantes y es la ardilla, como lo mencionó Ramírez (2009) en su tesis de pregrado. La mascota fue la ganadora en un concurso organizado en la universidad, aunque no tuvo mucha difusión ni validez oficial. Ello lleva a concluir que se carece de este tipo de emblemas en la UPN, a diferencia de las instituciones mencionadas.

3.4 Experiencia y motivación académica como estudiante de pedagogía.

En mi experiencia como estudiante durante cuatro años en la licenciatura en pedagogía, tuve la oportunidad de obtener una identidad estable como estudiante de la UPN, donde me acomodé en varios aspectos para apropiarme de estos mismos y sentirme identificado.

Desde mis expectativas creo que se cumplió a nivel curricular durante mi proceso de formación. Tuve la oportunidad de participar en eventos culturales y deportivos, formar grandes lazos de amistad con compañeros y docentes, me apoyé en entender la percepción del pedagogo en la sociedad y un panorama general del campo laboral, el

del pedagogo dentro de las instituciones educativas como investigadores educativos, docentes o ambas funciones.

Al ingresar a la UPN me enamore de su estructura arquitectónica diseñada por el Arquitecto Teodoro González, así como de sus áreas verdes, el subsidio en los alimentos del comedor (desayuno y comida) y el costo económico de todos los servicios. Como de sus áreas verdes o contribuir en eventos culturales como “Dos locos tirándole piedras a la Luna” Elaborado por docentes y alumnos, teniendo la oportunidad de recitar poesía. Así como contribuir en talleres de Cuento y poesía, al igual formar parte de la selección de futbol rápido de la Universidad durante dos semestres y participar en los torneos internos.

La identidad como pedagogo fue reforzada en el aspecto curricular por las buenas y malas experiencias con docentes y compañeros, es una realidad que no siempre se crearon escenarios pedagógicos, generalmente note apatía de ciertos sectores de la comunidad estudiantil con respecto a la enseñanza dentro del salón o el interés por procesar los contenidos de las materias. Al igual forma sucedía en los aspectos políticos que involucraban la escuela, la UPN realmente no exterioriza esa identidad que la hace especial entre las demás instituciones educativas de nivel superior, en primer lugar tenemos nosotros mismos como personal formado de la UPN exteriorizar y apoyar la producción del lema de la institución para seguir reconociéndome como profesional en pedagogía, y llevar un aprendizaje de cada experiencia vivida dentro de la Universidad, siempre llevando en mis ideas a grandes de la pedagogía de la altura de Freinet y Freire, el corte de análisis de conocimiento en materias como Ciencia Y Sociedad, Teoría pedagógica y Epistemología, a pesar de pertenecer a diferentes líneas curriculares así

como de área de formación, las materias introductorias que me ayudaron a mi formación inicial y me indicaron que estaba dando en un camino correcto de manera personal y ser fiel a la reproducción de conocimientos pedagógicos dentro del salón de clase, aunque realmente tuve escasas prácticas, el mismo dicho del exceso de teoría nos colocaba en debates acerca de un tema social, política o de educación por lo cual era importante conocer el concepto y punta de vista de compañeros y docentes, siempre y cuando todos hayamos cumplido con la actividad de lectura.

Siento que nos falta apropiarnos a todo el personal de la universidad alumnos, docentes y trabajadores administrativos, si el lema es buscar una transformación por medio de la educación, debemos empezar con una transformación de adentro hacia afuera. En primera instancia debemos ser sujetos con valores y que piensan en el bien común primero como estudiantes y después como sociedad, todas las identidades ya sea la personal, social, universitaria y profesional están enlazadas y son manifestadas en los diferentes roles del sujeto, si soy un estudiante universitario con una identidad sólida, en la manera de ejercer de manera exitosa el desarrollo de mi identidad profesional que será resultado de involucrarme durante todo el proceso.

Finalizando este capítulo, nos hace replantear sobre los horizontes culturales y sociales que expone el estudiante universitario cuando se encuentra en proceso de formación. Cada institución juega con sus simbolismos culturales que le dan una significación en sentido de pertenencia con la respectiva importancia con la que se representa ante la sociedad un estudiante universitario, he de resaltar que el estudiante egresado de la universidad pública tiene un compromiso a nivel social y cultural con su entorno y todos los espacios donde este se presente.

“Tal situación se refleja y se concreta también en el espacio universitario como una crisis en, el de los estudiantes, manifestada directamente con el deseo del saber y en la construcción en estrategias de apropiación académica, las que suelen reducirse a la sobrevivencia en y dentro del campo universitario”

(Aguilar,2012, p.11)

Los universitarios además de apropiarse de los espacios de socialización que en los espacios de las instalaciones de la institución de educación superior, el deseo por seguir aprendiendo y el amor hacia el conocimiento serán los elementos vocacionales y de pertenencia cultural de los cuales cada profesionista debe tener acercamiento, mientras desarrollo su proceso formativo y hace parte en su identidad personal el desarrollo que sustento durante esta etapa, es decir, la identidad profesional y universitaria.

Una vocación definida, una ruta profesional respaldado por una institución de nivel superior de prestigio son los elementos para dar resultados a profesionales competentes, entusiastas con conocimientos culturales y enciclopédicos, la eterna utopía siempre será que todos los futuros pedagogos interioricen en su caracterización de su formación que sean conscientes para entender y saberse involucrar ante una realidad tan compleja e incierta.

4-. Conclusiones

En el discurso de un estado educador responsable en elevar los estándares educativos en todos los niveles, vemos dentro de la relación de la política y la educación donde fueron los pilares para fundar la Universidad Pedagógica Nacional, el contexto del primero proyecto académico de 1978.

Fue necesario combatir el estereotipo de que la UPN era una “Universidad de maestros” el perfil de ingreso para cambiar el contexto de la población de estudiantes y el mensaje era claro, buscar el reconocimiento de la capacidad de la pedagogía en diferentes áreas del sistema educativo nacional desde la visión de una formación académica universitaria.

Dado el impacto por una universidad que formaba profesionales de la educación, el docente normalista buscaba la nivelación a nivel licenciatura, el primer plan de estudios insistió en el impacto que tendría la pedagogía en todas las áreas de oportunidad del sistema educativo nacional.

La identidad profesional no puede mantenerse de manera estática, es configurada dentro de la dirección del mercado en función de la organización el sistema neoliberal, aunque hablemos de una profesión enfocada a la educación, no es la excepción ante el manejo irrefutable del orden institucional.

La universidad pedagógica nacional también en su oferta educativa parece que considera en apoyar la proyección del mismo estudiante, el plan de estudios actual puesto en marcha en 1990 nos indica una respuesta hacia el sistema educativo de la

sociedad mexicana de finales de los ochentas, a diferencia del plan de estudios de 1978, planteaba una mejor vinculación entre teoría y práctica con base a una mejor vinculación curricular, complementando el vigor de su funcionamiento y pensamiento pedagógico a través de tres momentos de la formación del pedagogo; Formación inicial, Campo de formación y trabajo profesional y concentración de campos.

La licenciatura en pedagogía con este plan curricular debía vincular más la relación teoría-práctica, no podíamos dejar de lado problemas como el exceso de teoría sin la enseñanza de instrumentos metodológicos, el abandono escolar o bien los bajos niveles de titulación, sobre todo buscar el impulso por el desarrollo del pensamiento pedagógico en su identidad universitaria y profesional.

De hecho, en las primeras dos fases se invierten seis materias para la enseñanza a la investigación, en la formación inicial que son: Ciencia y sociedad e introducción a la investigación educativa. En la formación de campos: Nos referimos a Investigación I y II, estadística descriptiva en educación, seminario de técnicas y estadísticas aplicadas a la investigación educativa.

La consolidación de una base de la identidad profesional se ve reflejada a partir de la última fase, es decir, durante la fase de concentración de campos, ya que tiene la función en la formación del estudiante en pedagogía como una pre especialización. Los campos formativos concluyen una etapa culminante con una identidad más sólida del estudiante sobre el entorno de la pedagogía.

Con base a los anterior, entendemos que la tercera fase en la culminación de la formación académica es la parte donde se seleccionan el área de la pedagogía que más son de su interés y la dirección de su investigación para obtener el grado de licenciado,

vemos la estrecha relación de los campos con el perfil de egreso del campo laboral del pedagogo

La formación de la identidad profesional y universitaria reflejan el sustento de la relación del sujeto-institución mientras se consolida a través de la subjetividad de los mismos estudiantes, su socialización se verá modificada en la forma de percibirse ellos mismos y la forma en que visibilizan a los demás.

Lo normal sería que cada sujeto pudiera identificarse con una institución educativa, compartir un proceso formativo con integrantes de la comunidad estudiantil proyectados a través del apoyo del cuerpo académico, por supuesto respaldado por el plan de estudios, nos responsabiliza a cada uno de los integrantes de este proceso dentro de la forma en la que enfrentaremos un sistema incuestionable en su estructura social y política.

Dada las condiciones, la esperanza como generaciones de profesionistas de la educación nos pone frente a diversas circunstancias y nos arroja como sujetos críticos, reflexivos y capaces de asumir la responsabilidad que nos compete, más allá de estereotipos o la misma dificultad de integrarnos al mercado laboral para darle valía a nuestra formación, donde continuamos buscando una ruta de integración dentro del sistema educativo.

La subjetividad nos condiciona hacia la responsabilidad de los individuos en cómo se relaciona con la sociedad, la convicción y dirección social es buscada través de la reflexión, como hemos insistido particularmente con el pedagogo debe ser así por convicción y por vocación en medida que su estructura de evolución intelectual será nutrida por el proceso académico y la proyección formativa de los individuos.

Las instituciones aparentemente ponen un orden incuestionable para la dirección del movimiento del sistema, como integrantes de cualquier institución en el campo de la educación, esta predeterminado por este orden, ya que su influencia es innegable, aunque la subjetividad es una perspectiva individual y que a través del imaginario social establece en la identidad del sujeto como responsiva de sí misma, por lo cual su dedicación, valores, desempeño y visión de la realidad a pesar de estar condicionada por el sistema y la condiciones que le brinda, en su desenlace en la educación superior queda como responsiva de sí mismo como resultado de su identidad profesional.

La pedagogía también ha modificado su función en el orden institucional, trabajando como siempre con capital humano, ha tenido su desarrollo y su significación a través de la historia, por lo cual ha tenido distintas misiones en la historia de la educación y se ha reinventado en distintos momentos para poder continuar trabajando con la sociedad desde un enfoque educativo, el pedagogo ha sido vinculado desde el cuidado de los infantes en la antigüedad, ha trabajado y ha sido juzgado como docente. Hoy en día la identidad de la pedagogía es mirada como una disciplina moldeable, ajustable y en constante renovación como producto del avance de una sociedad compleja.

Dicho lo anterior, entendemos que la pedagogía es más reconocida como docencia e incluso parece especializada en el cuidado de infantes es una visión bastante común en el reconocimiento de la pedagogía dentro de la manera en como es concebida, es un hecho que tenemos la persecución del origen etimológico, desde los esclavos que estaban al cuidado de los infantes. El pedagogo hoy en día sigue siendo perseguido por prejuicios que limitan una función que es modificada por las demandas del sistema neoliberal, la esfera de la sociedad sigue señalando a la pedagogía y la docencia como

sinónimos dentro de un discurso funcional, incluso ese señalamiento no incomoda a los estudiantes, sobre todo puede ser un patrón de motivación cuando son de recién ingreso.

Con base al entendimiento entre la confusión entre el papel del pedagogo y el normalista que influye dentro de la identidad universitaria, no podemos decir que los alumnos de recién ingreso están equivocados ya que incluso los egresados de pedagogía en su mayoría se desempeñan como docentes, incluso actualmente entre los prejuicios, la desinformación, el objetivo formativo y la dirección del desempeño laboral coinciden acerca de la realidad de la identidad laboral que desarrolla es igual a los prejuicios de la docencia, es lo más normal que este señalamiento no termine, la pedagogía y la docencia están destinadas a ser confundidas y configurarse entre sí como identidades híbridas.

La pedagogía en su identidad profesional conoce la dirección de su campo laboral, el orden empresarial resignifica los lugares donde tienen cavidad los profesionistas, podemos ver pedagogos desarrollándose como docentes, orientadores, detrás de los medios de comunicación seleccionando material educativo, planeando y diseñando proyectos o programas educativos, aplicándolos, evaluándolos o capacitando docentes, esto sería lo idóneo para el estudiante de recién egreso de la universidad pedagógica nacional, ya que para estas actividades son la que habitualmente realizan los pedagogos.

Por otro lado, el orden empresarial podría poner al profesional en pedagogía y otras profesiones para realizar actividades donde no fueron curricularmente formados, un ejemplo de estas actividades son realizar labores de reclutamiento y selección, capacitación o actividades dentro del área de la administración de recursos humanos de

una empresa donde generalmente estos perfiles lo podrían cumplir otras profesiones además de la pedagogía.

Como estudiantes en pedagogía es un resultado completamente subjetivo la manera en como concebimos cada etapa de formación, aunque compartimos el mismo plan de estudios dentro de lo normal de cualquier entorno escolar donde todos hemos concebido a diferentes docentes, distintos horarios, distintos salones y por supuesto diferentes dinámicas de trabajo en determinados ambientes, si bien ante la complejidad de cada sujeto puede ser difícil empatizar en todos los espacios y con cualquier individuo, no podemos pensar que existe un objetivo moral perfecto o un ambiente utópico de aprendizaje.

Es de suma importancia entender la manera en como distinguimos la formación de nuestra identidad universitaria en la manera en como reconocemos los simbolismos que compartimos, como resultado por la identidad colectiva que generamos como académicos y estudiantes en el día a día en los espacios de socialización, culturales, de aprendizaje y sobretodo de convivencia.

El objetivo de nuestra casa de estudios debe estar constantemente dialogando con la innovación y la transformación de la educación y de igual forma, preparar a los futuros educadores para atender las problemáticas que vayan surgiendo, es de suma relevancia dejar de lado sistemas lineales, más bien enfocarnos en seguir proponiendo y renovando esferas que nos impiden el camino del bien común para la convivencia en sociedad.

La Universidad tiene la responsabilidad de formarte, de dotarte teóricamente y técnicamente para que puedas aplicar diferentes estrategias metodológicas ante diferentes escenarios, también debemos ser conscientes que hablamos de un plan de

estudios con treinta años de antigüedad, que sigue siendo vigente y que el pedagogo sigue navegando en incertidumbre, y sin algún camino claro, busca un espacio para intervenir en cualquier institución educativa o empresa donde implique realizar, diseñar o evaluar cualquier proceso formativo.

Dado lo anterior, podemos notar que la educación está implícita en cualquier institución, la identidad del pedagogo se puede moldear e incluso reinventar, pero nunca será enajenada en su papel que ocupa en el sistema de producción, la educación siempre será vital para el sustento de cualquier tipo de sociedad y está siempre se encuentra de manera implícita.

Dado los hechos, los estudiantes de pedagogía como comunidad debemos replantearnos como digerimos la formación de manera responsable y afectiva, por eso es necesario tener una identidad bien cimentada para continuar con el proceso formativo de manera responsable en ser comprometidos con la formación que nos ofrece la UPN, de igual manera ser congruentes en considerar en ser un profesionista con valores y con ética, es necesario tener una vocación al estar trabajando con seres humanos prácticamente todo el tiempo, entender, proponer y orientar a un mejor legado como pedagogos para dejar en alto a nuestra casa de estudios, nuestra institución formadora la llevaremos en nuestro espíritu como universitarios, en cada misión y escenario que enfrentemos en el camino recordaremos el proceso de una etapa fundamental para nuestra vida que es el sustento que nos proporciona nuestra identidad profesional y social.

Mencionando la relevancia de la identidad o de las diferentes identidades que desarrollamos como individuos, la apropiamos como nuestra compañera donde queda

en cada uno de nosotros, las características que proporcionamos en la manera en cómo nos desenvolvemos dentro de nuestro entorno escolar y la ruta que deseamos abordar en el mundo de la pedagogía.

Referencias

Andrade, V. (2014). Identidad profesional y el mundo del trabajo contemporáneo.

Reflexiones desde un resumen de caso. *Athenea Digital*, 14(2), 117-145.

Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (4 de septiembre del 2020). *Anuarios Estadísticos de Educación Superior* Recuperado de <http://www.anuies.mx/informacion-y-servicios/informacion-estadistica-de-educacion-superior/anuario-estadistico-de-educacion-superior>

Anzaldúa, R. (2017). *Reflexiones sobre la educación: una mirada desde Cornelius Castoriadis*. San Luís Potosí: XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa-COMIE.

Aguilar, V. (1989) *Comisión interacadémica de evaluación curricular. Subcomisión de planes y programa. Comentarios de la academia de Pedagogía con respecto a la evaluación del plan de estudios y los programas de la carrera de pedagogía*. México, UPN. Documento de archivo 8 pp

Aguilar, V. (2012) *Estrategias de apropiación académica y deseo de saber [Tesis de doctorado]*. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.

Boholavsky, R. (2012). *Orientación vocacional estrategia clínica*. Nueva Visión.

De Garay, A. (2004) *Integración de los jóvenes en el sistema universitario. Prácticas sociales, académicas y de control*. Barcelona- México, Pomares

- Gregorio, G. (2011). *La crisis de identidad de la pedagogía*. La Plata: VIII Encuentro de Cátedras de Pedagogía de Universidades Nacionales Argentinas.
- Huarte, R. (2011). La pedagogía, sus profesionales y la identidad. *Theoría. Revista del Colegio de Filosofía*, (23), 59-71.
- Martínez, E., & Martínez, J. (2019). *Prevalencia de las áreas vocacionales en estudiantes próximos a egresar de la licenciatura en psicología, generación 2014-2019. [Tesis de grado]*. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Moreno, P. (2007). *Proyecto académico y política educativa en la Universidad Pedagógica Nacional 1978 - 2007: Una visión retrospectiva*. Universidad Pedagógica Nacional
- Navarrete, Z. (2018). *El pedagogo universitario en México: Una identidad im-posible*. México, D.F.: Plaza y Valdés Editores.
- Plazola, M., & Rautenberg, E. (2009). *Sujetos y procesos del cambio curricular*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Ramírez, B. (2009). *La identidad de los estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional. [Tesis de grado]*. México, D.F.: Universidad Pedagógica Nacional.
- Ramírez, B. (2009b). *La formación profesional entre convocatorias, encargos y figuraciones*. Memoria electrónica. X Congreso de Investigación Educativa. Área 15: procesos de formación.
- Ramírez, B. (2017). La identidad como construcción de sentido. *Andamios*, 14(33), 195-216.

Ramírez, B., & Anzaldúa. (2005). *Subjetividad y Relación Educativa*. Azcapotzalco: Universidad Autónoma Metropolitana.

Universidad Pedagógica Nacional. (1999). *Plan de estudios de la licenciatura en pedagogía*. Universidad Pedagógica Nacional.

Valencia, S. (2012). *La formación del pedagogo de la UPN Ajusco: Hacia la búsqueda del pensamiento crítico y reflexivo en los alumnos de la tercera fase de la formación 2008-2012. [Tesis de grado]*. México, D.F.: Universidad Pedagógica Nacional.

